

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de noviembre al 14 de diciembre de 2025.....	3
Homilía de Su Santidad León XIV en la misa por el Jubileo del Mundo Educativo, en la que se proclamó como doctor de la Iglesia a san John Henry Newman.	11
Carta apostólica <i>In unitate fidei</i> , en el 1700 aniversario del Concilio de Nicea S.S. León XIV.....	15
Encuentro del papa León XIV con el patriarca ecuménico Bartolomé I y firma de la Declaración Conjunta.....	26
Homilía del Santo Padre León XIV en la fiesta de la Bienaventurada Virgen María de Guadalupe.....	30

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de noviembre al 14 de diciembre del 2025....	33
Circulares.....	37
Nombramientos.....	47
Toma de posesión canónica de monseñor Engelberto Polino Sánchez como IX obispo de la diócesis de Tepic <i>Leonardo Mondragón</i>	51
Mensaje del cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, a su presbiterio en la posada sacerdotal 2025.....	56
Homilía del cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, en la misa de ordenaciones diaconales.....	58

COLABORACIONES

Iglesia Anglicana: un recorrido histórico a la luz de los acontecimientos actuales y su repercusión ecuménica <i>Pbro. Edgar Iván Preciado Mariscal</i>	61
---	----

DIRECTORIO

Director: Pbro. Francisco Valentín Zárata Pérez

Secretario: José Martín Díaz Moreno

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

Diseño de los forros: Francisco Javier Anguiano Meza

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, AÑO XX, No. 01, 05 de enero del 2026, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P. 44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiasticogdl@gmail.com whatsApp (+52) 3310144097 Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Director: Francisco Valentín Zárata Pérez. Impreso por Soluciones Impresas con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 05 de diciembre del 2026 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Para suscripciones, reposiciones y consultas comunícate por whatsApp (+52) 3310144097.

Actividades de la Santa Sede del 15 de noviembre al 14 de diciembre de 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Noviembre

15. El papa León XIV se ha encontrado con más de 160 directores, actores y técnicos de cine, en la Sala Clementina.
 - Como un signo de diálogo y respeto, el Papa ha donado 62 artefactos de comunidades indígenas de Canadá provenientes de los Museos Vaticanos a los obispos de dicho país, quienes se han comprometido a preservarlos adecuadamente.
16. En la Basílica de San Pedro, León XIV celebró la misa con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres, y pidió a los líderes del mundo que escuchen el clamor de quienes sufren y que se promuevan políticas fundadas en la justicia.
17. El Papa recibió en audiencia a los participantes del IX Seminario de Ética en el Gerenciamiento de la Salud.
 - El cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, presidió en el Altar de la Cátedra de la Basílica Vaticana la misa por el Jubileo de los colaboradores de las representaciones pontificias.
 - En el Palacio Apostólico, León XIV se reunió con la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española (CEE).
18. En un breve encuentro con periodistas, interrogado sobre las medidas contra los migrantes en Estados Unidos, el Papa pidió que se tratara a los migrantes humanidad y dignidad.
19. En la audiencia general, el Papa saludó a un grupo de niños provenientes de zonas de guerra.

20. León XIV visitó Asís, donde se reúne con los obispos de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) congregados para su 81ª Asamblea General. Antes del encuentro en Santa María de los Ángeles, hizo una parada en la Basílica Inferior de San Francisco para visitar la tumba del santo, cuando ya casi se cumplen 800 años de su muerte. El Papa exhortó a los obispos a construir cada vez más “una Iglesia sinodal”, promoviendo “un humanismo integral”.
21. León XIV recibió al Consejo Representativo de Caritas Internationalis, dirigido por el cardenal Tarcisio Isao Kikuchi, presidente de la organización.
 - León XIV recibió en audiencia, en el Palacio Apostólico Vaticano, al presidente de la República Democrática de Timor Oriental, José Manuel Ramos-Horta, quien posteriormente se trasladó a la Secretaría de Estado; las conversaciones diplomáticas giraron en torno a la situación económica y social del país”.
 - León XIV recibió en audiencia a los participantes del Curso Internacional promovido por la Rota Romana: «Diez años después de la reforma del proceso matrimonial canónico».
22. León XIV recibió en audiencia jubilar a coros y corales venidos de todo el mundo, en el día de santa Cecilia su patrona.
23. León XIV presidió el Jubileo dedicado a los coros y corales, para quienes celebró la misa en la Plaza de San Pedro, ante 60 mil fieles.
 - En la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo y en vísperas de su primer viaje apostólico a Turquía, León XIV ha publicado la carta apostólica *In unitate fidei*, que conmemora el 1700 aniversario del Concilio de Nicea.
24. Hoy se ha publicado un nuevo reglamento para la Curia Romana y su personal, firmado por León XVI, que sustituye al promulgado por san Juan Pablo II en 1999.
 - León XIV ha recibido en audiencia en el Palacio Apostólico a Irakli Kobakhidze, primer ministro de Georgia; en las conversaciones diplomáticas en la Secretaría de Estado, se destacaron diversos aspectos de la vida de la Iglesia católica local y los desafíos que enfrenta el país.

- León XIV se reunió con Evika Siliņa primera ministra de Letonia en el Palacio Apostólico; en las conversaciones en la Secretaría de Estado se trató la labor de la Iglesia católica en la sociedad letona y las perspectivas de paz para el fin de la guerra en Ucrania. Posteriormente el Papa recibió en la Sala Clementina a más de 200 peregrinos de Letonia, presentes en Roma con motivo del Jubileo.
 - León XIV recibió en audiencia a los participantes en el 215º Capítulo General de los Siervos de María, la orden religiosa inspirada en la Regla de san Agustín, reunidos en Aricia.
25. En la Oficina de Prensa de la Santa Sede fue presentado el documento *Una caro* que reafirma el valor de la monogamia como unión exclusiva y pertenencia recíproca, elaborado por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe en defensa del matrimonio.
 26. El Papa se ha reunido en el Aula del Sínodo con unos 160 consagrados, quienes participan en la 104.^a Asamblea de la Unión de Superiores Generales en Sacrofano, cerca de Roma, y les ha insistido en no sustituir las relaciones reales por las digitales.
 - Con la carta apostólica *Immota manet*, en forma de motu proprio, León XIV ha dispuesto la fusión de las cinco prefecturas en un único sector centro de la Diócesis de Roma.
 - León XIV recibió a los miembros de la Comisión Teológica Internacional con ocasión de su sesión plenaria anual, a quienes agradeció el documento presentado con motivo del 1700º aniversario del primer Concilio Ecuménico de Nicea.
 27. León XIV ha iniciado el primer viaje apostólico de su pontificado a Turquía y Líbano. Al aterrizar en Ankara, su primera actividad fue la visita al *Anıtkabir*, el mausoleo funerario de Mustafa Kemal Atatürk, fundador de la república de Turquía, donde el Papa dejó una ofrenda floral, para luego atender una ceremonia de bienvenida en el palacio presidencial y una reunión con el presidente turco Recep Tayyip Erdogan. Posteriormente León XIV se encontró con las autoridades, representantes de la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático en la biblioteca nacional de Ankara, y luego tuvo un coloquio con Safi Arpaguş, presidente de los Asuntos Religiosos de Turquía; enseguida

- el Papa realizó una visita a la Nunciatura Apostólica, antes de tomar un vuelo a Estambul.
28. En la Catedral del Espíritu Santo, en el corazón de Estambul, el papa León XIV se encontró con obispos, sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral, con quienes reflexionó sobre las raíces de la fe cristiana, el papel de las pequeñas comunidades y los desafíos teológicos y pastorales. Posteriormente el Papa visitó la Residencia de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Por la tarde León XIV se dirigió a İznik, la antigua Nicea, en el lugar donde se encuentran los restos de la Basílica de San Neófito, donde estuvo el lugar en el que se celebró el Concilio de Nicea hace 1700 años, y en el que se encontró con el patriarca ecuménico Bartolomé I, y líderes y representantes de otras confesiones cristianas; este fue el acto ecuménico principal de la celebración de este especial aniversario del concilio.
 29. El papa León XIV visitó la Mezquita Azul en el centro de Estambul. Después el Papa participó en una reunión con los líderes y representantes de las Iglesias y comunidades cristianas en la iglesia ortodoxa siria de Mor Ephrem en Estambul. Posteriormente, León XIV se dirigió al Fanar, y en la catedral patriarcal de San Jorge de Estambul, participó en una solemne doxología junto con el patriarca ecuménico Bartolomé I, con quien firmó una Declaración Conjunta en la que reafirman su compromiso con el camino hacia la plena comunión. Por la tarde el Santo Padre celebró la Eucaristía con los miembros de la comunidad católica, en el Estadio Volkswagen Arena de Estambul.
 30. El papa León XIV realizó una visita de oración a la Catedral Armenia Apostólica en Estambul, una de las cuatro sedes históricas de la Iglesia de los Armenios, donde saludó al patriarca Sahak II Masalyan. Posteriormente el Papa fue nuevamente a la iglesia de San Jorge en el Fanar, donde celebró la eucaristía con la Divina Liturgia de rito bizantino, al final tanto el Papa como el patriarca Bartolomé I bendijeron al pueblo. A continuación, el Papa se trasladó al aeropuerto internacional Atatürk de Estambul, desde donde despegó con destino a Beirut, la capital del Líbano.

- León XIV aterrizó en el Aeropuerto Internacional de Beirut-Hariri, donde fue recibido por al pie de la escalerilla del avión por el presidente libanés Joseph Aoun, el presidente de la Asamblea Nacional Nabih Berri, el primer ministro Nawaf Salam y sus esposas, y el cardenal Béchara Boutros Raï, patriarca de Antioquía de los Maronitas. El Papa se ha trasladado al palacio presidencial para un encuentro con las autoridades, representantes de la sociedad civil y el cuerpo diplomático, a quienes ha dirigido un discurso.

Diciembre

1. León XIV comenzó su segunda jornada del viaje a Beirut acudiendo como peregrino al monasterio de Annaya, donde reza en la gruta que custodia los restos del monje san Charbel. Después el Papa visitó el santuario mariano de Harissa de Nuestra Señora del Líbano, donde se reunió con obispos y sacerdotes, consagrados, consagradas y agentes pastorales. Posteriormente el Papa participó en un encuentro ecuménico e interreligioso en la Plaza de los Mártires de Beirut, con representantes cristianos y musulmanes, donde se destacó la necesidad de fortalecer la unidad nacional en el Líbano. La última actividad pública del Papa en este día fue un encuentro con los jóvenes en la plaza frente al Patriarcado de Antioquía de los Maronitas.
2. León XIV visitó el Hospital de la Cruz en Beirut, y después oró por las víctimas de la explosión del 2020 en el Puerto de Beirut. Ante 150 mil personas, el Papa presidió la misa en el Waterfront de Beirut, agradeciendo por este viaje apostólico e instando a desarmar los corazones, para que triunfen la paz y la justicia. Posteriormente, en el aeropuerto internacional Rafiq Hariri de Beirut, el presidente del Líbano, Joseph Aoun junto a varias autoridades civiles y religiosas del país, participaron en una breve y formal ceremonia de despedida para el Pontífice, quien aterrizó en Roma Fiumicino a las 15:57 hora local.
3. El patriarca de Cilicia de los armenios católicos Raphaël Bédros XXI Minassian, ha agradecido el reciente viaje apostólico de León XIV,

resumiendo su mensaje con cuatro palabras: esperanza, unidad, paz y justicia.

4. «El *status quaestionis* en torno a la investigación histórica y la investigación teológica, consideradas en sus recíprocas implicaciones, excluye la posibilidad de proceder en la dirección de la admisión de las mujeres al diaconado entendido como grado del sacramento del orden. A la luz de la Sagrada Escritura, de la Tradición y del Magisterio eclesiástico, esta valoración es sólida, aunque no permite formular hoy un juicio definitivo, como en el caso de la ordenación sacerdotal». Este es el resultado al que ha llegado la segunda comisión presidida por el cardenal arzobispo emérito de L'Aquila, Giuseppe Petrocchi, que por mandato del papa Francisco había examinado esta posibilidad.
- Mediante el quirógrafo *Vinculum unitatis et caritatis*, fruto de las consultas con el Consejo para la Economía y otros expertos, León XIV suprime la *Commissio de donationibus pro Sancta Sede*, instituida por el papa Francisco el pasado 11 de febrero. Se derogan los Estatutos aprobados *ad experimentum* y eventuales actos adoptados hasta la fecha.
- El papa León XIV recibió en audiencia en el Palacio Apostólico Vaticano al presidente de Mongolia, Ukhnaagiin Khürelsükh, quien posteriormente se reunió con el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de Su Santidad, y con monseñor Mihăiță Blaj, subsecretario para las Relaciones con los Estados. Las conversaciones giraron en torno a la colaboración de la Iglesia con la sociedad mongola.
- Peter Pellegrini, presidente de la República Eslovaca, ha sido recibido esta mañana en audiencia por León XIV en el Palacio Apostólico Vaticano. Tras la entrevista con el pontífice, Pellegrini se ha trasladado a la Secretaría de Estado para un encuentro diplomático con sus titulares, en torno al 25º aniversario de la firma del Acuerdo Básico entre la Santa Sede y la República Eslovaca; se reafirmó el compromiso común de apoyar y reforzar la cohesión social, promover la justicia y proteger la familia.
- León XIV se reunió con el actor italiano Roberto Benigni, protagonista del monólogo «Pietro, un uomo nel vento», emitido

- en Rai1, de la televisión italiana, el 10 de diciembre en horario de máxima audiencia.
5. León XIV recibió en audiencia a los participantes en la Conferencia titulada “Inteligencia artificial y cuidado de la Casa Común”, organizada por Centesimus Annus – SACRU.
 - El Papa ha recibido a los artistas y organizadores del Concierto con los pobres, a celebrarse al día siguiente en el Aula Pablo VI.
 - Se realizó la ordenación episcopal del sacerdote Francesco Li Jianlin, del clero de Xinxiang, que León XIV había nombrado obispo de la Prefectura Apostólica de Xinxiang (provincia de Henan, China), en el marco del Acuerdo Provisional entre la Santa Sede y la República Popular China.
 6. El papa León XIV recibió este 6 de diciembre las cartas credenciales de trece nuevos embajadores acreditados ante la Santa Sede, en representación de Uzbekistán, Moldavia, Baréin, Sri Lanka, Pakistán, Liberia, Tailandia, Lesoto, Sudáfrica, Fiyi, Micronesia, Letonia y Finlandia; la paz fue el tema central del mensaje a los diplomáticos.
 - En el Aula Pablo VI se realizó el VI Concierto con los Pobres, al que acudieron unas 3 mil personas necesitadas, y que contó con la presencia del papa León XIV; el protagonista de este año fue Michael Bublé.
 7. El cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado vaticano, se encuentra en Mozambique, en la conmemoración por el 30º aniversario de las relaciones diplomáticas entre el país africano y la Santa Sede.
 8. En el día de la Inmaculada Concepción, León XIV ha rezado ante la columna que ostenta la imagen de la Virgen María en la Piazza di Spagna de Roma, ha dejado una corona de flores y ha saludado a la multitud reunida.
 - Ha comenzado hoy la octava edición de la exposición “100 pesebres en el Vaticano”, con la presentación de ciento treinta y dos obras procedentes de 23 países de Europa y del mundo bajo el ala izquierda de la Columnata de Bernini.
 9. León XIV ha recibido en audiencia, en la residencia de Castel Gandolfo, a Volodymyr Oleksándrovich Zelenskyy, presidente de

Ucrania; la conversación se ha centrado en la guerra que aflige al país y en la búsqueda de una paz justa y duradera.

10. León XIV recibió en audiencia a la delegación del grupo European Conservatories and Reformists del Parlamento Europeo, que se encuentran en Roma para participar en una conferencia.f
11. Se ha cumplido el centenario del Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana; el papa León XIV ha recibido en audiencia a sus miembros.
12. Por la tarde en la Basílica de San Pedro, León XIV presidió la misa con ocasión de la fiesta de la Bienaventurada Virgen María de Guadalupe, encomendándole las naciones, los gobernantes, los jóvenes y los que se han alejado de la Iglesia y las familias.
13. El cardenal Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, presidió en la catedral de Jaén, España, la misa de beatificación de 124 sacerdotes, religiosos y laicos, víctimas de la Guerra Civil Española.
14. En la solemnidad del III domingo de Adviento, León XIV presidió la misa en la Basílica de San Pedro con motivo del Jubileo del mundo penitenciarario.

Homilía de Su Santidad León XIV en la misa por el Jubileo del Mundo Educativo, en la que se proclamó como doctor de la Iglesia a san John Henry Newman.

Ante miles de fieles, el papa León XIV ha proclamado al teólogo y cardenal inglés como 38º doctor de la Iglesia en la Plaza de San Pedro.

En esta solemnidad de Todos los Santos, es una gran alegría inscribir a san John Henry Newman entre los doctores de la Iglesia y, al mismo tiempo, con motivo del Jubileo del Mundo Educativo, nombrarlo compatroño, junto con santo Tomás de Aquino, de todas las personas que forman parte del proceso educativo. La imponente estatura cultural y espiritual de Newman servirá de inspiración a las nuevas generaciones, con un corazón sediento de infinito, dispuestas a realizar, por medio de la investigación y del conocimiento, aquel viaje que, como decían los antiguos, nos hace pasar *per aspera ad astra*, es decir, a través de las dificultades, hasta las estrellas.

De hecho, la vida de los santos nos da testimonio de que es posible vivir apasionadamente en medio de la complejidad del presente, sin dejar de lado el mandato apostólico: «brillen como haces de luz en el mundo» (Flp 2,15). En esta solemne ocasión, deseo repetir a los educadores y a las instituciones educativas: “brillen hoy como haces de luz en el mundo”, gracias a la autenticidad de su compromiso en la investigación coral de la verdad, a su coherente y generoso compartir, a través del servicio a los jóvenes, particularmente a los pobres, y en la experiencia cotidiana de que «el amor cristiano es profético, hace milagros» (cf. Exhort. ap. *Dilexi te*, 120).

El Jubileo es una peregrinación en la esperanza y todos ustedes, en el gran campo de la educación, saben bien cuánto la esperanza sea una semilla indispensable. Cuando pienso en las escuelas y en las universidades, las considero como laboratorios de profecía, en donde la esperanza se vive, se manifiesta y se propone continuamente.

Este es también el sentido del Evangelio de las Bienaventuranzas proclamado hoy. Las Bienaventuranzas traen consigo una nueva

interpretación de la realidad. Son el camino y el mensaje de Jesús educador. A primera vista, parece imposible declarar bienaventurados a los pobres, a aquellos que tienen hambre y sed de justicia, a los perseguidos o a los trabajan por la paz. Pero, aquello que parece inconcebible en la gramática del mundo, se llena de sentido y de luz en la cercanía del Reino de Dios. En los santos vemos cómo ese Reino se acerca y se hace presente en medio de nosotros. San Mateo, acertadamente, presenta las Bienaventuranzas como una enseñanza, proponiendo a Jesús como Maestro que transmite una nueva visión de las cosas y cuya perspectiva coincide con su camino. Las Bienaventuranzas, sin embargo, no son una enseñanza más, son la enseñanza por excelencia. Del mismo modo, el Señor Jesús no es uno entre tantos maestros, sino el Maestro por excelencia. Más aún, es el Educador por excelencia. Nosotros, sus discípulos, estamos en su escuela, aprendiendo a descubrir en su vida, es decir, en el camino que Él recorrió, un horizonte de sentido capaz de iluminar todas las formas de conocimiento. ¡Ojalá que nuestras escuelas y universidades sean siempre lugares de escucha y de práctica del Evangelio!

A veces, los retos actuales pueden parecer superiores a nuestras posibilidades, pero no es así. ¡No permitamos que el pesimismo nos venza! Recuerdo lo que mi querido predecesor, el Papa Francisco, subrayó en su discurso ante la Primera Asamblea Plenaria del Dicasterio para la Cultura y la Educación, que debemos trabajar juntos «para liberar al ser humano de la sombra del nihilismo, que es quizás la plaga más peligrosa de la cultura actual, porque es la que pretende borrar la esperanza»¹. La referencia a la oscuridad que nos rodea nos remite a uno de los textos más conocidos de san John Henry, el himno *Lead, kindly light* («Guíame, Luz amable»). En esa hermosa oración, nos damos cuenta de que estamos lejos de casa, que nuestros pies vacilan, que no logramos descifrar con claridad el horizonte. Pero nada de esto nos detiene, porque hemos encontrado la Guía: «Guíame, oh Luz amable, entre las tinieblas que me rodean. ¡Guíame tú!— *Lead, kindly Light. The night is dark and I am far from home. Lead Thou me on!*».

Es tarea de la educación ofrecer esta *Luz amable* a aquellos que, de otro modo, podrían quedarse prisioneros de las sombras particularmente insidiosas del pesimismo y el miedo. Por eso me gustaría decirles: desarmemos las falsas razones de la resignación y la impotencia, y difundamos en el mundo contemporáneo las grandes razones de la esperanza. Contemplemos y señalemos esas constelaciones que transmiten

¹ FRANCISCO, *Discurso para la Sesión Plenaria del Dicasterio para la Cultura y la Educación*, Sala Clementina (21 noviembre 2024).

luz y orientación en nuestro presente oscurecido por tantas injusticias e incertidumbres. Por eso los animo a hacer de las escuelas, las universidades y toda realidad educativa, incluso informal y callejera, los umbrales de una civilización del diálogo y la paz. A través de sus vidas, dejen que trasluzca esa «enorme muchedumbre», de la que nos habla en la liturgia de hoy el libro del Apocalipsis, «[...] imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas». Y que «estaban de pie ante el trono y delante del Cordero» (7,9).

En el texto bíblico un anciano, observando la muchedumbre, pregunta: «¿Quiénes son y de dónde vienen [...]?» (Ap 7,13). En este sentido, también en el ámbito educativo, la mirada cristiana se posa sobre «estos [...] que vienen de la gran tribulación» (v. 14) y reconoce en ellos los rostros de tantos hermanos y hermanas de todas las lenguas y culturas, que, a través de la puerta estrecha de Jesús, han entrado en la vida plena. Y entonces, una vez más, debemos preguntarnos: «¿los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos, y sólo deben limitarse a sobrevivir? De nuestra respuesta a estos interrogantes depende el valor de nuestras sociedades y también nuestro futuro» (Exhort. ap. *Dilexi te*, 95). Y agregamos: de esta respuesta depende también la calidad evangélica de nuestra educación.

Entre el legado perdurable de san John Henry se encuentran, en este sentido, algunas contribuciones muy significativas a la teoría y la práctica de la educación. «Dios —escribía— me ha creado para hacerle algún servicio definido. Me ha encomendado alguna obra que no ha dado a otro. Tengo mi misión. Nunca podré conocerla en esta vida, pero me será revelada en la otra» (*Meditaciones y devociones*, Madrid 2007, 225). En estas palabras encontramos expresado de manera espléndida el misterio de la dignidad de cada persona humana y también el de la variedad de los dones distribuidos por Dios.

La vida se ilumina no porque seamos ricos, bellos o poderosos. Se ilumina cuando uno descubre en su interior esta verdad: Dios me ha llamado, tengo una vocación, tengo una misión, mi vida sirve para algo más grande que yo mismo. Cada criatura tiene un papel que desempeñar. La contribución que cada uno tiene para ofrecer es de un valor único, y la tarea de las comunidades educativas es alentar y valorar esa contribución. No lo olvidemos: en el centro de los itinerarios educativos no deben estar individuos abstractos, sino personas de carne y hueso, especialmente

aquellas que parecen no producir, según los parámetros de una economía que excluye y mata. Estamos llamados a formar personas, para que brillen como estrellas en su plena dignidad.

Por lo tanto, podemos decir que la educación, desde la perspectiva cristiana, ayuda a todos a ser santos. Nada menos. El Papa Benedicto XVI, con motivo de su viaje apostólico a Gran Bretaña en septiembre de 2010, durante el cual beatificó a John Henry Newman, invitó a los jóvenes a ser santos con estas palabras: «Lo que Dios desea más que nada para cada uno de vosotros es que os convirtáis en santos. Él os ama mucho más de lo que podéis imaginar y quiere lo mejor para vosotros»². Esta es la llamada universal a la santidad que el Concilio Vaticano II convirtió en parte esencial de su mensaje (cf. *Lumen gentium*, capítulo V). Y la santidad se propone a todos, sin excepción, como un camino personal y comunitario trazado por las Bienaventuranzas.

Rezo para que la educación católica ayude a cada uno a descubrir su vocación a la santidad. San Agustín, a quien san John Henry Newman apreciaba tanto, dijo una vez que somos compañeros de escuela que tienen un sólo maestro, cuya escuela y cátedra están en la tierra y en el cielo respectivamente (cf. *Sermón* 292,1).

Plaza de San Pedro

Solemnidad de Todos los Santos, 1 de noviembre de 2025

² BENEDICTO XVI, *Saludo a los alumnos*, Twickenham – Reino Unido (17 septiembre 2010).

Carta apostólica *In unitate fidei*, en el 1700 aniversario del Concilio de Nicea

S.S. León XIV

1. En la unidad de la fe, proclamada desde los orígenes de la Iglesia, los cristianos están llamados a caminar concordes, custodiando y transmitiendo con amor y con alegría el don recibido. Esto se expresa en las palabras del Credo: «Creemos en Jesucristo, Hijo único de Dios, que por nuestra salvación bajó del cielo», formuladas por el Concilio de Nicea, el primer acontecimiento ecuménico de la historia del cristianismo, hace 1700 años.

Mientras me dispongo a realizar el Viaje Apostólico a Turquía, con esta carta deseo alentar en toda la Iglesia un renovado impulso en la profesión de la fe, cuya verdad, que desde hace siglos constituye el patrimonio compartido entre los cristianos, merece ser confesada y profundizada de manera siempre nueva y actual. Al respecto, ha sido aprobado un rico documento de la Comisión Teológica Internacional: *Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador. El 1700 aniversario del Concilio Ecuménico de Nicea*. A él remito, porque ofrece útiles perspectivas para profundizar en la importancia y actualidad no sólo teológica y eclesial, sino también cultural y social del Concilio de Nicea.

2. «Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios»: así san Marcos titula su Evangelio, resumiendo todo su mensaje precisamente en el signo de la filiación divina de Jesucristo. Del mismo modo, el apóstol Pablo sabe que está llamado a anunciar el Evangelio de Dios sobre su Hijo muerto y resucitado por nosotros (cf. Rm 1,9), que es el “sí” definitivo de Dios a las promesas de los profetas (cf. 2 Co 1,19-20). En Jesucristo, el Verbo que era Dios antes de los tiempos y por medio del cual todo fue hecho — recita el prólogo del Evangelio de san Juan —, «se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). En Él, Dios se ha hecho nuestro prójimo, de modo que todo lo que hagamos a cada uno de nuestros hermanos, a Él se lo hacemos (cf. Mt 25,40).

En este Año Santo dedicado a Cristo, quien es nuestra esperanza, es una coincidencia providencial que se celebre también el 1700 aniversario del primer Concilio Ecuménico de Nicea, que en el 325 proclamó la profesión de fe en Jesucristo, Hijo de Dios. Este es el corazón de la fe cristiana. Aún hoy, en la celebración eucarística dominical pronunciamos el Símbolo Niceno-constantinopolitano, profesión de fe que une a todos los cristianos. Ella nos da esperanza en los tiempos difíciles que vivimos, en medio de muchas preocupaciones y temores, amenazas de guerra y violencia, desastres naturales, graves injusticias y desequilibrios, hambre y miseria sufrida por millones de hermanos y hermanas nuestros.

3. Los tiempos del Concilio de Nicea no eran menos turbulentos. Cuando comenzó, en el 325, aún estaban abiertas las heridas de las persecuciones contra los cristianos. El Edicto de tolerancia de Milán (313), promulgado por los emperadores Constantino y Licinio, parecía anunciar el amanecer de una nueva era de paz. Sin embargo, tras las amenazas externas, pronto surgieron disputas y conflictos en la Iglesia.

Arrio, un presbítero de Alejandría de Egipto, enseñaba que Jesús no es verdaderamente el Hijo de Dios; aunque tampoco una simple criatura, sería un ser intermedio entre el Dios inalcanzablemente lejano y nosotros. Además, habría habido un tiempo en el que el Hijo “no era”. Esto concordaba con la mentalidad de la época y por ello resultaba plausible.

Pero Dios no abandona a su Iglesia, suscitando siempre hombres y mujeres valientes, testigos de la fe y pastores que guían a su pueblo e indican el camino del Evangelio. El obispo Alejandro de Alejandría se dio cuenta de que las enseñanzas de Arrio no eran coherentes con la Sagrada Escritura. Como Arrio no se mostraba conciliador, Alejandro convocó a los obispos de Egipto y Libia a un sínodo, que condenó la enseñanza de Arrio; luego envió una carta a los demás obispos de Oriente para informarlos detalladamente. En Occidente tomó acciones el obispo Osio de Córdoba, en España, ya probado como ferviente confesor de la fe durante la persecución bajo el emperador Maximiano y que gozaba de la confianza del obispo de Roma, el papa Silvestre.

También los seguidores de Arrio se compactaron. Esto llevó a una de las mayores crisis en la historia de la Iglesia del primer milenio. El motivo de la disputa no era un detalle secundario. Se trataba del centro de la fe cristiana, es decir, de la respuesta a la pregunta decisiva que Jesús había planteado a los discípulos en Cesarea de Filipo: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?» (cf. Mt 16,15).

4. Mientras la controversia se intensificaba, el emperador Constantino se dio cuenta de que, junto con la unidad de la Iglesia, también estaba amenazada la unidad del Imperio. Convocó entonces a todos los obispos a un concilio ecuménico, es decir, universal, en Nicea, para restablecer la unidad. El sínodo, llamado de los “318 Padres”, se desarrolló bajo la presidencia del emperador: el número de obispos reunidos era sin precedentes. Algunos de ellos llevaban aún las marcas de las torturas sufridas durante la persecución. La gran mayoría provenía de Oriente, mientras que, al parecer, sólo cinco eran occidentales. El papa Silvestre se apoyó en la figura, teológicamente autorizada, del obispo Osio de Córdoba y envió a dos presbíteros romanos.

5. Los Padres del Concilio dieron testimonio de su fidelidad a la Sagrada Escritura y a la Tradición apostólica, tal como se profesaba durante el bautismo según el mandato de Jesús: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28,19). En Occidente existían diversas fórmulas, entre ellas el llamado Credo de los Apóstoles¹. También en Oriente existían muchas profesiones bautismales, semejantes entre sí en su estructura. No se trataba de un lenguaje erudito y complicado, sino más bien —como se dijo después— del lenguaje sencillo comprendido por los pescadores del mar de Galilea.

Sobre esta base, el Credo niceno comienza profesando: «Creemos en *un solo* Dios Padre Todopoderoso, creador de todas las cosas, de las visibles y de las invisibles»². Con ello los Padres conciliares expresaron la fe en el Dios uno y único. En el Concilio no hubo controversia al respecto. Se debatió, en cambio, un segundo artículo, que utiliza también el lenguaje de la Biblia para profesar la fe en «*un solo* Señor Jesucristo Hijo de Dios». El debate se debía a la necesidad de responder a la cuestión planteada por Arrio acerca de cómo debía entenderse la afirmación “Hijo de Dios” y cómo podía conciliarse con el monoteísmo bíblico. El Concilio estaba llamado, por tanto, a definir el significado correcto de la fe en Jesús como “el Hijo de Dios”.

Los Padres confesaron que Jesús es el Hijo de Dios en cuanto es «*de la misma sustancia (ousia) del Padre [...] generado, no creado, de la misma sustancia (homooúsios) del Padre*». Con esta definición se rechazaba radicalmente la tesis de Arrio³. Para expresar la verdad de la fe, el Concilio

¹ L. H. Westra, *The Apostles' Creed. Origin, History and Some Early Commentaries*, Turnhout 2002 (= *Instrumenta patristica et mediaevalia*, 43).

² Primer Concilio de Nicea, *Expositio fidei*: CC COGD 1, Turnhout 2006, 19 6-8.

³ Por las afirmaciones de san Atanasio en *Contra Arianos*, I, 9, 2 (ed. Metzler, Athanasius

usó dos palabras, “sustancia” (*ousia*) y “de la misma sustancia” (*homooúsios*), que no se encuentran en la Escritura. Al hacerlo no quiso sustituir las afirmaciones bíblicas por la filosofía griega. Al contrario, el Concilio empleó estos términos para afirmar con claridad la fe bíblica, distinguiéndola del error helenizante de Arrio. La acusación de helenización no se aplica, pues, a los Padres de Nicea, sino a la falsa doctrina de Arrio y sus seguidores.

En positivo, los Padres de Nicea quisieron permanecer firmemente fieles al monoteísmo bíblico y al realismo de la encarnación. Quisieron reafirmar que el único y verdadero Dios no es inalcanzablemente lejano a nosotros, sino que, por el contrario, se ha hecho cercano y ha salido a nuestro encuentro en Jesucristo.

6. Para expresar su mensaje en el lenguaje sencillo de la Biblia y de la liturgia familiar a todo el Pueblo de Dios, el Concilio retoma algunas formulaciones de la profesión bautismal: «Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero». El Concilio adopta luego la metáfora bíblica de la luz: «Dios es luz» (1 Jn 1,5; cf. Jn 1,4-5). Como la luz que irradia y se comunica a sí misma sin disminuir, así el Hijo es el reflejo (*apauqasma*) de la gloria de Dios y la imagen (*character*) de su ser (*hipóstasis*) (cf. Hb 1,3; 2 Co 4,4). El Hijo encarnado, Jesús, es por ello la luz del mundo y de la vida (cf. Jn 8,12). Por el bautismo, los ojos de nuestro corazón son iluminados (cf. Ef 1,18), para que también nosotros podamos ser luz en el mundo (cf. Mt 5,14).

Finalmente, el Credo afirma que el Hijo es «Dios verdadero de Dios verdadero». En muchos pasajes, la Biblia distingue a los ídolos muertos del Dios verdadero y viviente. El Dios verdadero es el Dios que habla y actúa en la historia de la salvación: el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que se reveló a Moisés en la zarza ardiente (cf. Ex 3,14), el Dios que ve la miseria del pueblo, escucha su clamor, lo guía y lo acompaña a través del desierto con la columna de fuego (cf. Ex 13,21), le habla con voz de trueno (cf. Dt 5,26) y tiene compasión de él (cf. Os 11,8-9). El cristiano es llamado, por tanto, a convertirse de los ídolos muertos al Dios vivo y verdadero (cf. Hch 12,25; 1 Ts 1,9). En este sentido, Simón Pedro confiesa en Cesarea de Filipo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16).

7. El Credo de Nicea no formula una teoría filosófica. Profesa la fe en el Dios que nos ha redimido por medio de Jesucristo. Se trata del Dios Werke, I/1,2, Berlín - Nueva York 1998, 117-118), queda claro que *homooúsios* no significa “de igual sustancia”, sino “de la misma sustancia” que el Padre; por tanto, no se trata de una igualdad de sustancia, sino de una identidad de sustancia entre el Padre y el Hijo. La traducción latina de *homooúsios* habla, con razón, de *unius substantiae cum Patre*.

viviente: Él quiere que tengamos vida y que la tengamos en abundancia (cf. Jn 10,10). Por eso el Credo continúa con las palabras de la profesión bautismal: el Hijo de Dios “que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y se encarnó y se hizo hombre; murió y resucitó al tercer día, y subió al cielo, y vendrá para juzgar a vivos y muertos”. Esto deja claro que las afirmaciones cristológicas de fe del Concilio están insertas en la historia de salvación entre Dios y sus criaturas.

San Atanasio, que había participado en el Concilio como diácono del obispo Alejandro y le sucedió en la sede de Alejandría de Egipto, subrayó repetidamente y con eficacia la dimensión soteriológica que el Credo niceno expresa. Escribe en efecto que el Hijo, que descendió del cielo, «nos hizo hijos para el Padre y, habiendo llegado Él mismo a ser hombre, divinizó a los hombres. No se trata de que siendo hombre posteriormente haya llegado a ser Dios, sino que siendo Dios se hizo hombre para divinizarlos a nosotros»⁴. Sólo si el Hijo es verdaderamente Dios esto es posible: ningún ser mortal, de hecho, puede vencer a la muerte y salvarnos; sólo Dios puede hacerlo. Él nos ha liberado en su Hijo hecho hombre para que fuésemos libres (cf. Ga 5,1).

Merece ser resaltado, en el Credo de Nicea, el verbo *descendit*, «descendió». San Pablo describe con expresiones fuertes este movimiento: «[Cristo] se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres» (Flp 2,7), así como afirma el prólogo del Evangelio de san Juan: «Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). Por eso —enseña la Carta a los Hebreos— «no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado» (Hb 4,15). La tarde antes de su muerte se inclinó como un esclavo para lavar los pies a los discípulos (cf. Jn 13,1-17). Y el apóstol Tomás, sólo cuando pudo poner los dedos en la herida del costado del Señor resucitado, confesó: «¡Señor mío y Dios mío!» (Jn 20,28).

Es precisamente en virtud de su encarnación que encontramos al Señor en nuestros hermanos y hermanas necesitados: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40). El Credo niceno no nos habla, por tanto, de un Dios lejano, inalcanzable, inmóvil, que descansa en sí mismo, sino de un Dios que está cerca de nosotros, que nos acompaña en nuestro camino por las sendas del mundo y en los lugares más oscuros de la tierra. Su inmensidad se

⁴ S. Atanasio, *Contra arianos*, I, 38, 7 - 39, 1: ed. Metzler, *Athanasius Werke*, I/1,2, 148-149.

manifiesta en el hecho de que se hace pequeño, se despoja de su infinita majestad haciéndose nuestro prójimo en los pequeños y en los pobres. Esto revoluciona las concepciones paganas y filosóficas de Dios.

Otra palabra del Credo niceno es para nosotros hoy particularmente reveladora. La afirmación bíblica «se hizo carne», precisada añadiendo la palabra «hombre» después de la palabra «encarnado». Nicea toma así distancia de la falsa doctrina según la cual el *Logos* habría asumido sólo un cuerpo como revestimiento exterior, pero no el alma humana, dotada de entendimiento y libre albedrío. Al contrario, quiere afirmar lo que el Concilio de Calcedonia (451) declararía explícitamente: en Cristo, Dios ha asumido y redimido al ser humano entero, con cuerpo y alma. El Hijo de Dios se hizo hombre —explica san Atanasio— para que nosotros, los hombres, pudiéramos ser divinizados⁵. Esta luminosa inteligencia de la Revelación divina había sido preparada por san Ireneo de Lyon y por Orígenes, y se desarrolló luego con gran riqueza en la espiritualidad oriental.

La divinización no tiene nada que ver con la auto-deificación del hombre. Por el contrario, la divinización nos protege de la tentación primordial de querer ser como Dios (cf. Gn 3,5). Aquello que Cristo es por naturaleza, nosotros lo llegamos a ser por gracia. Por la obra de la redención, Dios no sólo ha restaurado nuestra dignidad humana como imagen de Dios, sino que Aquel que nos creó de modo maravilloso nos ha hecho partícipes, de modo más admirable aún, de su naturaleza divina (cf. 2 P 1,4).

La divinización es, por tanto, la verdadera humanización. He aquí por qué la existencia del hombre apunta más allá de sí misma, busca más allá de sí misma, desea más allá de sí misma y está inquieta hasta que reposa en Dios⁶: *Deus enim solus satiat*, ¡Sólo Dios satisface al hombre!⁷ Sólo Dios, en su infinitud, puede saciar el deseo infinito del corazón humano, y por eso el Hijo de Dios ha querido hacerse nuestro hermano y redentor.

8. Hemos dicho que Nicea rechazó claramente las enseñanzas de Arrio. Pero Arrio y sus seguidores no se rindieron. El mismo emperador Constantino y sus sucesores se alinearon cada vez más con los arrianos. El término *homooúsios* se convirtió en la manzana de la discordia entre nicenos y anti-nicenos, desencadenando así otros graves conflictos. San Basilio de Cesarea describe la confusión que se produjo con imágenes elocuentes,

⁵ Cf. Id., *De incarnatione Verbi*, 54, 3: SCh 199, París 2000, 458; *Contra arianos*, I, 39; 42; 45; II, 59ss.: ed. Metzler, *Athanasius Werke*, I/1,2, 149; 152, 154-155 y 235ss.

⁶ Cf. S. Agustín, *Confesiones*, I, 1: CCSL 27, Turnhout 1981, 1.

⁷ Sto. Tomás de Aquino, *In Symbolum Apostolorum*, art. 12: ed. Spiazzi, *Thomae Aquinatis, Opuscula theologica*, II, Turín - Roma 1954, 217.

comparándola con una batalla naval nocturna en medio de una violenta tempestad⁸, mientras que san Hilario da testimonio de la ortodoxia de los laicos frente al arrianismo de muchos obispos, reconociendo que «los oídos del pueblo son más santos que los corazones de los sacerdotes»⁹.

La roca del Credo niceno fue san Atanasio, irreductible y firme en la fe. Aunque fue depuesto y expulsado hasta cinco veces de la sede episcopal de Alejandría, cada vez regresó a ella como obispo. Incluso desde el exilio continuó guiando al Pueblo de Dios mediante sus escritos y sus cartas. Como Moisés, Atanasio no pudo entrar en la tierra prometida de la paz eclesial. Esta gracia estaba reservada a una nueva generación, conocida como los “jóvenes nicenos”: en Oriente, los tres Padres capadocios, san Basilio de Cesarea (hacia 330-379), a quien se dio el título de “el Grande”, su hermano san Gregorio de Nisa (335-394) y el más grande amigo de Basilio, san Gregorio Nacianceno (329/30-390). En Occidente fueron importantes san Hilario de Poitiers (hacia 315-367) y su discípulo san Martín de Tours (hacia 316-397). Luego, sobre todo, san Ambrosio de Milán (333-397) y san Agustín de Hipona (354-430).

El mérito de los tres Capadocios, en particular, fue llevar a término la formulación del Credo niceno, mostrando que la Unidad y la Trinidad en Dios no están en absoluto en contradicción. En este contexto se formuló el artículo de fe sobre el Espíritu Santo en el primer Concilio de Constantinopla del año 381. Así, el Credo, que desde entonces se llamó Niceno-Constantinopolitano, dice: «Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre. Con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, y ha hablado por medio de los profetas»¹⁰.

Desde el Concilio de Calcedonia, en 451, el Concilio de Constantinopla fue reconocido como ecuménico y el Credo niceno–constantinopolitano fue declarado universalmente vinculante¹¹. De este modo, llegó a ser un vínculo de unidad entre Oriente y Occidente. En el siglo XVI lo

⁸ Cf. S. Basilio, *De Spiritu Sancto*, 30, 76: SCh 17bis, París 2002 2, 520-522.

⁹ S. Hilario, *Contra arianos seu contra Auxentium*, 6: PL 10, 613. Recordando las voces de los Padres, el erudito teólogo —luego cardenal y hoy un santo doctor de la Iglesia— John Henry Newman (1801-1890) investigó sobre esta disputa y llegó a la conclusión de que el Credo de Nicea fue custodiado sobre todo por el *sensus fidei* del Pueblo de Dios. Cf. *On Consulting the Faithful in Matters of Doctrine* (1859).

¹⁰ Primer Concilio Constantinopolitano, *Expositio fidei*: CC, COGD 1, 57 20-24. La afirmación “y procede del Padre y del Hijo (*Filioque*)” no se encuentra en el texto de Constantinopla; fue incorporada al Credo latino por el papa Benedicto VIII en 1014 y es objeto del diálogo ortodoxo-católico.

¹¹ Concilio de Calcedonia, *Definitio fidei*: CC, COGD 1, 137 393-138 411.

mantuvieron también las Comunidades eclesiales nacidas de la Reforma. El Credo niceno–constantinopolitano resulta así la profesión común de todas las tradiciones cristianas.

9. Ha sido largo y lineal el camino que ha llevado desde la Sagrada Escritura a la profesión de fe de Nicea, después a su recepción por parte de Constantinopla y Calcedonia, y de nuevo hasta el siglo XVI y nuestro siglo XXI. Todos nosotros, como discípulos de Jesucristo, «en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» somos bautizados, nos hacemos la señal de la cruz y somos bendecidos. Concluimos la oración de los salmos en la Liturgia de las Horas con «Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo». La liturgia y la vida cristiana están, por tanto, firmemente ancladas en el Credo de Nicea y Constantinopla: lo que decimos con la boca debe venir del corazón, de modo que sea testimoniado en la vida. Debemos preguntarnos, por tanto: ¿qué ha sido de la recepción interior del Credo hoy? ¿Sentimos que concierne también a nuestra situación actual? ¿Comprendemos y vivimos lo que decimos cada domingo, y lo que eso significa para nuestra vida?

10. El Credo de Nicea comienza profesando la fe en Dios, Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra. Hoy, para muchos, Dios y la cuestión de Dios casi ya no tienen significado en la vida. El Concilio Vaticano II recalcó que los cristianos son al menos en parte responsables de esta situación, porque no dan testimonio de la verdadera fe y ocultan el auténtico rostro de Dios con estilos de vida y acciones alejadas del Evangelio¹². En nombre de Dios se han librado guerras, se ha matado, perseguido y discriminado. En lugar de anunciar a un Dios misericordioso, se ha hablado de un Dios vengador que infunde terror y castiga.

El Credo de Nicea nos invita entonces a un examen de conciencia. ¿Qué significa Dios para mí y cómo doy testimonio de la fe en Él? ¿Es el único y solo Dios realmente el Señor de la vida, o hay ídolos más importantes que Dios y sus mandamientos? ¿Es Dios para mí el Dios viviente, cercano en toda situación, el Padre al que me dirijo con confianza filial? ¿Es el Creador a quien debo todo lo que soy y lo que tengo, cuyas huellas puedo encontrar en cada criatura? ¿Estoy dispuesto a compartir los bienes de la tierra, que pertenecen a todos, de manera justa y equitativa? ¿Cómo trato la creación, que es obra de sus manos? ¿La uso con reverencia y gratitud, o la exploto, la destruyo, en lugar de custodiarla y cultivarla como casa común de la humanidad?¹³

¹² Cf. Conc. Ecum. Vat. II, *Const. past. Gaudium et spes*, 19; AAS 58 (1966), 1039.

¹³ Cf. Francisco, Carta. enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 67; 78; 124; AAS 107 (2015), 873-874; 878; 897.

11. En el centro del Credo niceno–constantinopolitano destaca la profesión de fe en Jesucristo, nuestro Señor y Dios. Este es el corazón de nuestra vida cristiana. Por eso nos comprometemos a seguir a Jesús como Maestro, compañero, hermano y amigo. Pero el Credo niceno pide más: nos recuerda de hecho que no hemos de olvidar que Jesucristo es el Señor (*Kyrios*), el Hijo del Dios viviente, que «por nuestra salvación bajó del cielo» y murió «por nosotros» en la cruz, abriéndonos el camino de la vida nueva con su resurrección y ascensión.

Ciertamente, el seguimiento de Jesucristo no es un camino ancho y cómodo, pero este sendero, a menudo exigente o incluso doloroso, conduce siempre a la vida y a la salvación (cf. Mt 7,13-14). Los Hechos de los Apóstoles hablan del camino nuevo (cf. Hch 19,9.23; 22,4.14-15.22), que es Jesucristo (cf. Jn 14,6): seguir al Señor compromete nuestros pasos en el camino de la cruz, que por medio de la conversión nos conduce a la santificación y a la divinización¹⁴.

Si Dios nos ama con todo su ser, entonces también nosotros debemos amarnos unos a otros. No podemos amar a Dios, a quien no vemos, sin amar también al hermano y a la hermana que vemos (cf. 1 Jn 4,20). El amor a Dios sin el amor al prójimo es hipocresía; el amor radical al prójimo, sobre todo el amor a los enemigos sin el amor a Dios, es un heroísmo que nos supera y oprime. En el seguimiento de Jesús, la subida a Dios pasa por el abajamiento y la entrega a los hermanos y hermanas, sobre todo a los últimos, a los más pobres, a los abandonados y marginados. Lo que hayamos hecho al más pequeño de estos, se lo hemos hecho a Cristo (cf. Mt 25,31-46). Ante las catástrofes, las guerras y la miseria, podemos testimoniar la misericordia de Dios a las personas que dudan de Él sólo cuando ellas experimentan su misericordia a través de nosotros¹⁵.

12. Finalmente, el Concilio de Nicea es actual por su altísimo valor ecuménico. A este propósito, la consecución de la unidad de todos los cristianos fue uno de los objetivos principales del último Concilio, el Vaticano II¹⁶. Treinta años atrás exactamente, san Juan Pablo II prosiguió y promovió el mensaje conciliar en la encíclica *Ut unum sint* (25 de mayo de 1995). Así, con la gran conmemoración del primer Concilio de Nicea, celebramos también el aniversario de la primera encíclica ecuménica. Ella puede considerarse como un manifiesto que ha actualizado aquellas mismas bases ecuménicas puestas por el Concilio de Nicea.

¹⁴ Cf. Id., Exhort. ap. *Gaudete et exsultate* (19 marzo 2018), 92: AAS 110 (2018), 1136.

¹⁵ Cf. Id., Carta. enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 67; 254: AAS 112 (2020), 992-993; 1059.

¹⁶ Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. *Unitatis redintegratio*, 1: AAS 57 (1965), 90-91.

Gracias a Dios el movimiento ecuménico ha alcanzado bastantes resultados en los últimos sesenta años. Aunque la plena unidad visible con las Iglesias ortodoxas y ortodoxas orientales y con las Comunidades eclesiales nacidas de la Reforma aún no nos ha sido dada, el diálogo ecuménico nos ha llevado, sobre la base del único bautismo y del Credo niceno-constantinopolitano, a reconocer a nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo en los hermanos y hermanas de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales y a redescubrir la única y universal Comunidad de los discípulos de Cristo en todo el mundo. Compartimos de hecho la fe en el único y solo Dios, Padre de todos los hombres, confesamos juntos al único Señor y verdadero Hijo de Dios Jesucristo y al único Espíritu Santo, que nos inspira y nos impulsa a la plena unidad y al testimonio común del Evangelio. ¡Realmente lo que nos une es mucho más de lo que nos divide!¹⁷ De este modo, en un mundo dividido y desgarrado por muchos conflictos, la única Comunidad cristiana universal puede ser signo de paz e instrumento de reconciliación, contribuyendo de modo decisivo a un compromiso mundial por la paz. San Juan Pablo II nos ha recordado, en particular, el testimonio de los numerosos mártires cristianos procedentes de todas las Iglesias y Comunidades eclesiales: su memoria nos une y nos impulsa a ser testigos y artífices de paz en el mundo.

Para poder ejercer este ministerio de modo creíble, debemos caminar juntos para alcanzar la unidad y la reconciliación entre todos los cristianos. El Credo de Nicea puede ser la base y el criterio de referencia de este camino. Nos propone, de hecho, un modelo de verdadera unidad en la legítima diversidad. Unidad en la Trinidad, Trinidad en la Unidad, porque la unidad sin multiplicidad es tiranía, la multiplicidad sin unidad es desintegración. La dinámica trinitaria no es dualista, como un excluyente *aut-aut*, sino un vínculo que implica, un *et-et*: el Espíritu Santo es el vínculo de unidad que adoramos junto con el Padre y el Hijo. Por tanto, debemos dejar atrás controversias teológicas que han perdido su razón de ser para adquirir un pensamiento común y, más aún, una oración común al Espíritu Santo, para que nos reúna a todos en una sola fe y un solo amor.

Esto no significa un ecumenismo de retorno al estado anterior a las divisiones, ni un reconocimiento recíproco del actual *statu quo* de la diversidad de las Iglesias y Comunidades eclesiales, sino más bien un ecumenismo orientado al futuro, de reconciliación en el camino del diálogo, de intercambio de nuestros dones y patrimonios espirituales. El

¹⁷ Cf. S. Juan Pablo II, Carta. enc. *Ut unum sint* (25 mayo 1995), 20: AAS 87 (1995), 933.

restablecimiento de la unidad entre los cristianos no nos empobrece, al contrario, nos enriquece. Como en Nicea, este propósito sólo será posible mediante un camino paciente, largo y a veces difícil de escucha y acogida recíproca. Se trata de un desafío teológico y, aún más, de un desafío espiritual, que requiere arrepentimiento y conversión por parte de todos. Por ello necesitamos un ecumenismo espiritual de oración, alabanza y culto, como sucedió en el Credo de Nicea y Constantinopla.

Invoquemos, pues, al Espíritu Santo, para que nos acompañe y nos guíe en esta obra.

Santo Espíritu de Dios, tú guías a los creyentes en el camino de la historia.

Te damos gracias porque has inspirado los Símbolos de la fe y porque suscitas en el corazón la alegría de profesar nuestra salvación en Jesucristo, Hijo de Dios, consubstancial al Padre. Sin Él nada podemos.

Tú, Espíritu eterno de Dios, de época en época rejuveneces la fe de la Iglesia. Ayúdanos a profundizarla y a volver siempre a lo esencial para anunciarla.

Para que nuestro testimonio en el mundo no sea inerte, ven, Espíritu Santo, con tu fuego de gracia, a reavivar nuestra fe, a encendernos de esperanza, a inflamarnos de caridad.

Ven, divino Consolador, Tú que eres la armonía, a unir los corazones y las mentes de los creyentes. Ven y danos a gustar la belleza de la comunión.

Ven, Amor del Padre y del Hijo, a reunirnos en el único rebaño de Cristo.

Indícanos los caminos que hay que recorrer, para que con tu sabiduría volvamos a ser lo que somos en Cristo: una sola cosa, para que el mundo crea. Amén.

Vaticano, 23 de noviembre de 2025, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo.

Leo P.P. XIV

Encuentro del papa León XIV con el patriarca ecuménico Bartolomé I y firma de la *Declaración Conjunta*

Palacio Patriarcal (Estambul)
Sábado, 29 de noviembre de 2025

«¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!» (Sal 107,1).

En la víspera de la fiesta de san Andrés, el primero que fue llamado a ser apóstol, hermano del apóstol Pedro y patrono del Patriarcado Ecuménico, nosotros, el papa León XIV y el patriarca ecuménico Bartolomé, damos de corazón gracias a Dios, nuestro Padre misericordioso, por el don de este encuentro fraternal. Siguiendo el ejemplo de nuestros venerables predecesores y atendiendo a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, continuamos caminando con firme determinación por la vía del diálogo, en el amor y en la verdad (cf. Ef 4,15), hacia la anhelada restauración de la plena comunión entre nuestras Iglesias hermanas. Conscientes de que la unidad de los cristianos no es simplemente resultado del esfuerzo humano, sino un don que viene de lo alto, invitamos a todos los miembros de nuestras Iglesias —clérigos, monjes, personas consagradas y fieles laicos— a buscar sinceramente el cumplimiento de la oración que Jesucristo dirigió al Padre: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti [...], para que el mundo crea» (Jn 17,21).

La conmemoración del 1700 aniversario del primer Concilio ecuménico de Nicea, celebrada en la víspera de nuestro encuentro, fue un momento extraordinario de gracia. El Concilio de Nicea, celebrado en el año 325 d. C., fue un acontecimiento providencial de unidad. Sin embargo, el propósito de conmemorar este acontecimiento no es simplemente recordar la importancia histórica del Concilio, sino impulsarnos a estar continuamente abiertos al mismo Espíritu Santo que habló a través de Nicea, mientras afrontamos los numerosos desafíos de nuestro tiempo. Estamos profundamente agradecidos con todos los líderes y delegados de otras Iglesias y comunidades eclesiales que quisieron participar en este evento. Además de reconocer los obstáculos que impiden la restauración de la plena comunión entre todos los cristianos —obstáculos que tratamos de

abordar mediante el camino del diálogo teológico—, debemos reconocer también que lo que nos une es la fe expresada en el Credo de Nicea. Esta es la fe salvadora en la persona del Hijo de Dios, Dios verdadero de Dios verdadero, *homooúsios* con el Padre, que por nosotros y por nuestra salvación se encarnó y habitó entre nosotros, fue crucificado, murió y fue sepultado, resucitó al tercer día, subió a los cielos y ha de volver para juzgar a vivos y muertos. A través de la venida del Hijo de Dios, somos introducidos en el misterio de la Santísima Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— y estamos invitados a llegar a ser, en y a través de la persona de Cristo, hijos del Padre y coherederos con Cristo por la gracia del Espíritu Santo. Dotados de esta confesión común, podemos afrontar nuestros desafíos compartidos al dar testimonio de la fe expresada en Nicea con respeto mutuo, y trabajar juntos hacia soluciones concretas con esperanza genuina.

Estamos convencidos de que la conmemoración de este importante aniversario puede inspirar nuevos y valientes pasos en el camino hacia la unidad. Entre sus decisiones, el primer Concilio de Nicea también estableció los criterios para determinar la fecha de la Pascua, común para todos los cristianos. Estamos agradecidos con la Divina Providencia porque este año todo el mundo cristiano celebró la Pascua el mismo día. Es nuestro deseo común continuar el proceso para buscar una posible solución que permita celebrar juntos la Fiesta de las Fiestas cada año. Esperamos y oramos para que todos los cristianos, «con toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Col 1,9), se comprometan en el proceso de llegar a una celebración común de la gloriosa resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Este año conmemoramos también el 60 aniversario de la histórica Declaración conjunta de nuestros venerables predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca ecuménico Atenágoras, que puso fin al intercambio de excomuniones de 1054. Damos gracias a Dios porque este gesto profético impulsó a nuestras Iglesias a proseguir «con espíritu de confianza, de estima y de caridad mutuas, el diálogo que nos lleve con la ayuda de Dios a vivir de nuevo, para el mayor bien de las almas y el advenimiento del reino de Dios, en la plena comunión de fe, de concordia fraterna y de vida sacramental, como existió entre ellas durante el primer milenario de la vida de la Iglesia» (*Declaración conjunta del Papa Pablo VI y el Patriarca ecuménico Atenágoras*, 7 diciembre 1965). Al mismo tiempo, exhortamos a quienes aún dudan de cualquier forma de diálogo a que escuchen lo que el Espíritu dice a las Iglesias (cf. Ap 2,29), que en las circunstancias actuales de la historia nos insta a presentar al mundo un testimonio renovado de paz, reconciliación y unidad.

Convencidos de la importancia del diálogo, expresamos nuestro continuo apoyo a la labor de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa, que en su fase actual está examinando cuestiones que históricamente se han considerado divisivas. Junto con el papel insustituible que desempeña el diálogo teológico en el proceso de acercamiento entre nuestras Iglesias, también valoramos los demás elementos necesarios de este proceso, incluidos los contactos fraternos, la oración y el trabajo conjunto en todos aquellos ámbitos donde la cooperación ya es posible. Exhortamos firmemente a todos los fieles de nuestras Iglesias, y especialmente al clero y a los teólogos, a que abracen con alegría los frutos alcanzados hasta ahora y a que trabajen para que sigan aumentando.

La meta de la unidad cristiana incluye el objetivo de contribuir de manera fundamental y vivificante a la paz entre todos los pueblos. Juntos elevamos fervientemente nuestras voces para invocar el don de la paz de Dios sobre nuestro mundo. Trágicamente, en muchas regiones de nuestro planeta, los conflictos y la violencia continúan destruyendo la vida de tantas personas. Hacemos un llamamiento a quienes tienen responsabilidades civiles y políticas para que hagan todo lo posible a fin de garantizar que la tragedia de la guerra cese inmediatamente, y pedimos a todas las personas de buena voluntad que apoyen nuestra súplica.

En particular, rechazamos cualquier uso de la religión y del nombre de Dios para justificar la violencia. Creemos que el auténtico diálogo interreligioso, lejos de ser causa de sincretismo y confusión, es esencial para la coexistencia de pueblos de distintas tradiciones y culturas. Conscientes del 60 aniversario de la Declaración *Nostra aetate*, exhortamos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a trabajar juntos para construir un mundo más justo y solidario, y a cuidar la creación que Dios nos ha confiado. Sólo así la familia humana podrá superar la indiferencia, el afán de dominación, la codicia de lucro y la xenofobia.

Aunque estamos profundamente alarmados por la situación internacional actual, no perdemos la esperanza. Dios no abandonará a la humanidad. El Padre envió a su Hijo unigénito para salvarnos, y el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, derramó sobre nosotros el Espíritu Santo para hacernos partícipes de su vida divina, preservando y protegiendo la sacralidad de la persona humana. Por el Espíritu Santo sabemos y experimentamos que Dios está con nosotros. Por esta razón, en nuestra oración confiamos a Dios a todo ser humano, especialmente a quienes están necesitados, a los

que sufren hambre, soledad o enfermedad. Invocamos sobre cada miembro de la familia humana toda gracia y bendición para que sus corazones «se sientan animados y que, unidos estrechamente en el amor, adquieran la plenitud de la inteligencia en toda su riqueza. Así conocerán el misterio de Dios», que es nuestro Señor Jesucristo (Col 2, 2).

Desde el Fanar, 29 de noviembre de 2025

Homilía del Santo Padre León XIV en la fiesta de la Bienaventurada Virgen María de Guadalupe

El pasado 12 de diciembre a las 16 horas, Su Santidad presidió en español una misa en la que participaron gran parte de las comunidades americanas que se encuentran en Roma, incluyendo el Colegio Mexicano.

Queridos hermanos y hermanas:

En la lectura del Sirácide, se nos presenta una descripción poética de la Sabiduría, una imagen que halla su plena identidad en Cristo, «sabiduría de Dios» (1 Co 1,24), quien, llegada la plenitud de los tiempos, se hizo carne, naciendo de una mujer (cf. Ga 4,4). La tradición cristiana ha leído también este pasaje en clave mariana, pues hace pensar en la mujer preparada por Dios para recibir a Cristo. En efecto, ¿quién sino María puede decir «en mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud» (Si 24,25 NV)? Por eso, la tradición cristiana no duda en reconocerla como «la madre del amor» (ibíd. v. 24).

En el Evangelio, escuchamos cómo María vive la dinámica propia de quien permite que la Palabra de Dios entre en su vida y la transforme. Como un fuego abrasador que no puede ser contenido, la Palabra nos impulsa a comunicar la alegría del don recibido (cf. Jr 20, 9; Lc 24,32). Ella, alegre por el anuncio del ángel, comprende que el gozo de Dios se plenifica en la caridad, y entonces va presurosa hacia la casa de Isabel.

Realmente las palabras de la Llena de gracia son «más dulces que la miel» (Si 24,27 NV). Basta su saludo para hacer exultar al niño en el seno de Isabel, y ella, llena del Espíritu Santo, se pregunta: «¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?» (Lc 1,43). Ese júbilo desemboca en el *Magnificat*, donde María reconoce que su dicha proviene del Dios fiel, que ha vuelto sus ojos hacia su pueblo y lo ha bendecido (cf. Sal 66,2) con una heredad más dulce que la miel en los panales (cf. Si 24,20 NV); la presencia misma de su Hijo.

Durante toda su existencia, María lleva ese gozo allí donde la alegría humana no basta, allí donde el vino se ha agotado (cf. Jn 2,3). Así ocurre en Guadalupe. En el Tepeyac, ella despierta en los habitantes de América la alegría de saberse amados por Dios. En las apariciones de 1531, hablándole a san Juan Diego en su lengua materna, ella declara que “mucho desea” que se levante allí una “casita sagrada” desde la cual ensalzará a Dios y lo pondrá de manifiesto (cf. *Nican mopohua*, 26-27). En medio de conflictos que no cesan, injusticias y dolores que buscan alivio, María de Guadalupe proclama el núcleo de su mensaje: «¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?» (ibíd., 119). Es la voz que hace resonar la promesa de la fidelidad divina, la presencia que sostiene cuando la vida se vuelve insoportable.

La maternidad que ella declara nos hace descubrirnos hijos. Quien escucha “yo soy tu madre” recuerda que, desde la cruz, al «aquí tienes a tu madre» corresponde el «aquí tienes a tu hijo» (cf. Jn 19,26-27). Y como hijos, nos dirigiremos a ella para preguntarle: “Madre, ¿qué debemos hacer para ser los hijos que tu corazón desea?”. Ella, fiel a su misión, con ternura nos dirá: «Hagan lo que Él les diga» (Jn 2,5). Sí, Madre, queremos ser auténticos hijos tuyos: dínos cómo avanzar en la fe cuando las fuerzas decaen y crecen las sombras. Haznos comprender que contigo, incluso el invierno se convierte en tiempo de rosas.

Y como hijo te pido: Madre, enseña a las naciones que quieren ser hijas tuyas, a no dividir el mundo en bandos irreconciliables, a no permitir que el odio marque su historia ni que la mentira escriba su memoria. Muéstrales que la autoridad ha de ser ejercida como servicio y no como dominio. Instruye a sus gobernantes en su deber de custodiar la dignidad de cada persona en todas las fases de su vida. Haz de esos pueblos, hijos tuyos, lugares donde cada persona pueda sentirse bienvenida.

Acompaña, Madre, a los más jóvenes, para que obtengan de Cristo la fuerza para elegir el bien y el valor para mantenerse firmes en la fe, aunque el mundo los empuje en otra dirección. Muéstrales que tu Hijo camina a su lado. Que nada aflija su corazón para que puedan acoger sin miedo los planes de Dios. Aparta de ellos las amenazas del crimen, de las adicciones y del peligro de una vida sin sentido.

Busca, Madre, a los que se han alejado de la santa Iglesia: que tu mirada los alcance donde no llega la nuestra, derriba los muros que nos separan y tráelos de vuelta a casa con la fuerza de tu amor. Madre, te suplico que inclines el corazón de quienes siembran discordia hacia el deseo de tu Hijo de que «todos sean uno» (Jn 17,21) y los restaures en la caridad que hace

posible la comunión, pues dentro de la Iglesia, Madre, tus hijos no podemos estar divididos.

Fortalece a las familias: que, siguiendo tu ejemplo, los padres eduquen con ternura y firmeza, de modo que cada hogar sea escuela de fe. Inspira, Madre, a quienes forman mentes y corazones para que transmitan la verdad con la dulzura, precisión, y claridad que nace del Evangelio. Alienta a los que tu Hijo ha llamado a seguirlo más de cerca: sostén al clero y a la vida consagrada en la fidelidad diaria y renueva su amor primero. Guarda su interioridad en la oración, protégelos en la tentación, anímalos en el cansancio y socorre a los abatidos.

Virgen Santa, que, como tú, conservemos el Evangelio en nuestro corazón (cf. Lc 2,51). Ayúdanos a comprender que, aunque destinatarios, no somos dueños de este mensaje, sino que, como san Juan Diego, somos sus simples servidores. Que vivamos convencidos de que allí donde llega la Buena noticia, todo se vuelve bello, todo recupera la salud, todo se renueva. “Los que se dejan guiar por ti, no pecarán” (cf. Si 24,22 NV); asístenos para no empañar con nuestro pecado y miseria la santidad de la Iglesia que, como tú, es madre.

Madre “del verdadero Dios por quien se vive”, ven en auxilio del Sucesor de Pedro, para que confirme en el único camino que conduce al Fruto bendito de tu vientre, a cuantos me fueron confiados. Recuerda a este hijo tuyo, «a quien Cristo confió las llaves del Reino de los cielos para el bien de todos», que esas llaves sirvan «para atar y desatar y para redimir toda miseria humana» (S. Juan Pablo II, *Homilía en Siracusa*, 6 noviembre 1994). Y haz que, confiando en tu protección, avancemos cada vez más unidos, con Jesús y entre nosotros, hacia la morada eterna que Él nos ha preparado y en la que tú nos esperas. Amén.

Basílica de San Pedro, viernes 12 de diciembre de 2025.

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de noviembre al 14 de diciembre del 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Noviembre

16. En conferencia de prensa, el cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, se refirió a algunos desmanes realizados por manifestantes en días pasados, señalando que faltó una adecuada previsión, y que en una parte exterior de la catedral hubo algunas afectaciones; el arzobispo dijo que es una práctica casi establecida el que grupos ajenos a los movimientos ciudadanos se infiltren para generar destrozos y confrontaciones, trayendo como consecuencia distorsionar y perjudicar las causas sociales que motivan las protestas.
- La parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Poncitlán celebró 75 años de la coronación pontificia de la imagen de su santa patrona; el arzobispo de Guadalajara presidió la misa en el atrio de la parroquia.
19. El arzobispo de Guadalajara presidió la reunión ordinaria del Consejo Presbiteral en la Casa de Ejercicios de la arquidiócesis.
20. Su Santidad León XIV ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de Zamora presentada por su titular, monseñor Javier Navarro Rodríguez, y ha nombrado como XI obispo de dicha sede a monseñor Joel Ocampo Gorostieta, hasta ahora obispo de Ciudad Altamirano.
21. El arzobispo de Guadalajara bendijo un nuevo estudio de grabación de la Oficina de Prensa del Arzobispado. A la bendición acudieron sacerdotes que colaboran en la curia diocesana y laicos que colaboran en la pastoral de la comunicación; este estudio tiene la intención de mejorar la pastoral digital diocesana.

- Desde el 18 de noviembre, en el Seminario Mayor Diocesano se realizó el Congreso Filosófico Teológico anual, que en esta ocasión trató el tema El hombre y la inteligencia artificial; el congreso fue inaugurado por el arzobispo de Guadalajara, y asistieron varios expositores, entre ellos el presbítero Ramón Lucas Lucas, L. C., aventajado en los temas de antropología filosófica y bioética.
- 22. La Sección Diocesana de Evangelización y Catequesis (SEDEC) está celebrando 110 años de servicio pastoral en nuestra arquidiócesis. Teniendo como lema inspirador “Raíces firmes, ramas abiertas” (cf. Jer 17, 8), este organismo ha organizado el II Congreso Nacional de Evangelización y Catequesis que incluye una serie de actividades, virtuales y presenciales, desde el 17 de noviembre hasta hoy.
- Su Santidad León XIV ha nombrado como nuncio apostólico en Argelia a monseñor Javier Herrera Corona, arzobispo titular de Vulturara, proveniente del clero de Autlán, Jalisco, quien ya realizaba un servicio diplomático como nuncio en República del Congo y Gabón.
- 23. Al finalizar la misa en la solemnidad de Cristo Rey en el Santuario de los Mártires Mexicanos, el arzobispo de Guadalajara atendió una rueda de prensa, acompañado por el ingeniero Héctor Manuel Castellanos Frank, coordinador general de la construcción del santuario, en la que se comentaron los avances de la obra: actualmente se trabaja en el cierre de los ventanales y que en breve iniciará la edificación de la fachada principal, una gran cortina de cristal orientada al sureste, que se espera concluir el próximo año; además se iniciará la construcción del atrio, una obra de cuatro niveles que incluirá estacionamientos, la sacristía general, el Museo de los Santos Mártires y cerca de 100 mil criptas y columbarios; también se contempla avanzar en interiores, iluminación, sonido y adecuaciones para cumplir con Protección Civil. El cardenal también opinó, respecto a los arrestos y liberaciones en pasados disturbios frente al Palacio de Gobierno, que se deben reforzar los protocolos de detención para evitar abusos; también pidió atención para los reclamos de los transportistas que amenazan con bloquear carreteras: “Es triste que deban llegar a esas medidas, que perjudican a la ciudadanía. Pero ocurre porque pasan los meses y no se sienten escuchados”.

29. En la Universidad del Valle de Atemajac se llevó a cabo la Conferencia “Despierta Laico”. Entre los ponentes estuvo el arzobispo de Guadalajara, quien intervino con el tema *Retos y desafíos en la acción política del laico hoy*.
30. El arzobispo de Guadalajara expresó su preocupación por el deterioro del tejido social y la normalización de la violencia, en relación al descubrimiento de más fosas clandestinas con restos humanos en Jalisco: “Es muy lamentable [...] que vivamos estos escenarios tan atroces, tan destructivos y tan faltos de respeto a la vida”. El cardenal Robles también expresó su deseo por que el recorrido de la imagen de la Virgen de Zapopan por algunos pueblos del sur de Jalisco traiga la paz; la imagen estuvo en La Manzanilla de La Paz, Mazamitla y San José de Gracia.
- En el Seminario Menor se realizó el encuentro anual de exseminaristas; el arzobispo de Guadalajara presidió la misa para ellos y sus familias.

Diciembre

6. Su Santidad León XIV ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de Cancún-Chetumal presentada por su titular, monseñor Pedro Pablo Elizondo Cárdenas, L. C., y ha nombrado como II obispo de dicha sede a monseñor Salvador González Morales, hasta ahora obispo auxiliar de la arquidiócesis de México.
- Su Santidad León XIV se ha dignado nombrar como obispo auxiliar de la arquidiócesis de Monterrey al presbítero José Eugenio Ramos Delgado, proveniente del clero de dicha arquidiócesis, asignándole la sede titular de Mattiana.
- Los Scouts de Jalisco se reunieron para celebrar su Jubileo, frente el templo de San Francisco de Asís, desde donde peregrinaron a la catedral metropolitana, donde participaron en la misa. Después realizaron algunas otras actividades en la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres.
10. En el Seminario Mayor se realizó la posada de los comunicadores, a la que asistieron periodistas, productores, fotógrafos y colaboradores de diferentes medios. El arzobispo de Guadalajara presidió la reunión y acompañó a los asistentes en el desayuno que se les ofreció.

12. El Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en el centro de Guadalajara, celebró en su día a la Virgen María: a medianoche comenzaron las mañanitas con el elenco de Televisa, y durante toda la madrugada el recinto permaneció abierto con la participación de diferentes cantantes y recibiendo peregrinos ininterrumpidamente. A las 7 de la mañana, monseñor Óscar Sánchez Barba presidió la misa de la Asociación de Charros; a las 8 de la mañana se tuvo la misa de los futbolistas, presidida por el presbítero Javier Magdaleno Cueva, secretario canciller de la diócesis; a las 10 de la mañana el arzobispo de Guadalajara presidió la misa solemne y bendijo las rosas. Durante todo el día, hasta las 11:30 pm, estuvieron llegando peregrinos, danzas y grupos musicales.
 13. Los alumnos del Seminario Mayor diocesano realizaron su peregrinación anual al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en el centro de Guadalajara; la misa fue presidida por el presbítero Juan Carlos Lupercio Gómez, vicerrector del seminario, y concelebrada por los padres formadores.
 14. El Pontificio Colegio Mexicano celebró en Roma la fiesta de la Virgen de Guadalupe en la parroquia de Nuestra Señora de Coromoto. La misa fue presidida por el cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, y acudieron el embajador de México ante la Santa Sede, Alberto Barranco Chavarría, y su esposa, junto con muchos otros invitados. Después de la misa, acompañados por el mariachi, los asistentes partieron en procesión hasta el Colegio Mexicano, donde se celebró la fiesta como cada año.
- En rueda de prensa, el arzobispo de Guadalajara expresó su respaldo a la manifestación pública pacífica, en relación a las manifestaciones de la llamada *Generación Z*, pero insistió en que el gobierno debe seguir protocolos para evitar que las manifestaciones se tornen violentas; al mismo tiempo insistió en que los clérigos también tienen derecho a expresarse, pues son ciudadanos (esto en relación a algunos pronunciamientos del obispo de Zacatecas, monseñor Sigifredo Noriega Barceló, a quienes algunos opinan que se ha intentado censurar).

Circulares

CIRCULAR 48/2025

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. Ezequiel Gómez López (1945 - 2025)

A toda la Comunidad Diocesana:

Les escribo para desearles las bendiciones del Señor en este tiempo de Adviento, y me permito notificarles del fallecimiento del Sr. Pbro. D. EZEQUIEL GÓMEZ LÓPEZ, y por quien pedimos sea partícipe de la gloria del cielo, como lo expresa San Juan: *“Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado. Entonces dijo el que está sentado en el trono: -Mira que hago un mundo nuevo-”* (Ap. 21,4-5a).

El Sr. Pbro. EZEQUIEL GÓMEZ LÓPEZ nació en La Capilla de Guadalupe, Jalisco, el 11 de abril de 1945. Estudió en Montezuma, Nuevo México. Recibió la Ordenación Sacerdotal el 6 de julio de 1972 por la *Diócesis de Torreón*, donde por algunos años desempeñó su ministerio sacerdotal, tanto en el *Semanario Regional del Norte*, como en las parroquias de San Pedro Apóstol, Nuestra Señora de Lourdes y San Miguel Arcángel. Por motivos de salud pide regresar a Guadalajara (desde el 1 de agosto de 1989) y se le encomienda ayudar como *Vicario parroquial* de San Juan Bosco, La Barca, Jalisco, posteriormente, de San Francisco, Tesistán, Jalisco (14 de junio de 1999). Su incardinación oficial a la *Arquidiócesis de Guadalajara* sucedió en 1996. Fue *Primer Capellán* del Ejido Copalita y Comunidades Vecinas, de la Parroquia de Tesistán, Jalisco (22 de septiembre de 2001). El 19 de julio de 2003 se le concede el permiso de permanecer en su natal, Capilla de

Guadalupe, Jalisco, de la *Diócesis de San Juan de los Lagos*, debido a su salud debilitada. El Señor lo llamó a su Presencia el 18 de noviembre de 2025, a los 80 años de edad y 53 años de ministerio sacerdotal.

El Padre Ezequiel fue un sacerdote entregado y abierto a todos, equilibrado, piadoso, buen predicador y de mucha calidad humana y espiritual, además de sus buenas capacidades intelectuales. Se integró rápidamente al presbiterio de Guadalajara y a la convivencia con los sacerdotes en sus decanatos, como lo había sido en Torreón. Una falla de su columna vertebral lo tuvo en constante sufrimiento, sin embargo, supo sobrellevar desde la fe el peso de la cruz.

Que Jesucristo reciba en la Asamblea de los Santos al Sr. Pbro. EZEQUIEL GÓMEZ LÓPEZ, y le otorgue el premio de los servidores leales. Envío mis condolencias a la familia Gómez López, e invito a los sacerdotes a celebrar la Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a todos los fieles a elevar sus plegarias con la misma intención.

Guadalajara, Jal., a 3 de diciembre de 2025.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A5108/2025

CIRCULAR 49/2025

Diezmo, 2025

A toda la Comunidad Diocesana:

Reciban mis más cordiales saludos, que Jesucristo ilumine su esperanza.

Les recuerdo, estimados hermanos, el deber de pagar el DIEZMO que se realiza en el mes de diciembre en todas las comunidades eclesiales, para sustentar la misión evangelizadora y de caridad.

Con el DIEZMO, damos un obsequio y también cumplimos una obligación, así lo afirma la Sagrada Escritura: *“Glorifica al Señor con*

generosidad, y no escatimes las primicias de tus manos. Cuando hagas tus ofrendas, pon cara alegre y paga los diezmos de buena gana. Da al Altísimo como Él te ha dado a ti...Porque el Señor sabe recompensar” (cfr. Eclo. 35, 7-8).

En la *Arquidiócesis de Guadalajara* se necesitan los medios económicos para cumplir su misión evangelizadora, para retribuir y cuidar a los sacerdotes ancianos en el *Trinitario Sacerdotal*, sostener a las parroquias más pobres, la Curia Arzobispal, ayudar a las misiones, a los más necesitados, a los enfermos y a las familias. Asimismo, necesita los recursos suficientes para cuidar el hermoso patrimonio artístico de los edificios eclesiales bajo su tutela.

Podemos entregar el diezmo, colaborando con al menos un día de salario o un día de utilidades. Estos son los criterios para ofrecer el DIEZMO:

1. A los comerciantes, empresarios y profesionistas, se les solicita una aportación equivalente a un día de utilidades al año; lo mismo a los ganaderos y campesinos.
2. A los que obtienen más del doble del salario mínimo, se les pide el salario de un día.
3. Las personas que obtienen ingresos menores al doble del salario mínimo general, no tienen esta obligación, y pueden ofrendar lo que permitan sus posibilidades.

Exhorto a los Párrocos y Rectores de Templos a organizar diligentemente la COLECTA DEL DIEZMO. Al promover el DIEZMO en sus comunidades se pueden repartir los sobres en el templo o entregarlos a domicilio. Se puede depositar directamente en la cuenta: 65-098301266. Clabe: 0143 2065 0983 012668 del Banco *Santander*.

Con gratitud envío la bendición para todos. Que la Divina Providencia les socorra en todas las dimensiones de su vida, su trabajo y su familia.

Guadalajara, Jal., a 1 de diciembre de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A5109/2025

CIRCULAR 50/2025

Aportación para la Mutual del Clero 2026

A todo el Presbiterio Diocesano de Guadalajara:

Les envío un saludo fraterno, que Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, ilumine su esperanza en esta parte última del AÑO JUBILAR 2025.

El Emmo. Sr. Cardenal D. JOSÉ FRANCISCO ROBLES ORTEGA nos pide colaborar diligentemente a todos los sacerdotes del Presbiterio en una expresión de fraterna solidaridad, a través de la cooperación económica de la MUTUAL DEL CLERO, mirando siempre la realidad de los sacerdotes enfermos y el cuidado a los que, habiendo entregado su vida en las labores pastorales por el Reino de Dios, hoy padecen el peso de los años o de sus padecimientos.

Es este contexto y bajo las consideraciones de la administración anterior, se actualiza el monto para la MUTUAL DEL CLERO, que son una expresión no sólo de caridad, sino de justicia, que ha de animar a los discípulos de Cristo, en un fuerte llamado a la sinodalidad. Para el año 2026, las aportaciones quedarán de la siguiente manera:

Mutual Personal	\$ 16,500.ºº
Mutual Institución	\$ 16,500.ºº

Que la Divina Providencia los bendiga, y que la intercesión de Nuestra Señora de Zapopan, Patrona de la Arquidiócesis de Guadalajara, acompañe su ministerio sacerdotal.

Guadalajara, Jal., a 8 de diciembre de 2025, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

MONS. MANUEL GONZÁLEZ VILLASEÑOR

Obispo Auxiliar de Guadalajara y Coordinador de la Mutual del Clero

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A5110/2025

CIRCULAR 51/2025

Clausura del Año Jubilar 2025: “Peregrinos de la Esperanza”

Domingo 28 de diciembre de 2025

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío mis más cordiales saludos en la alegría de la esperanza que Jesucristo nos ofrece en su Eucaristía.

Hemos vivido este año de gracia, en el cual agradecemos a Dios la abundancia de bendiciones que hemos recibido, renovando nuestra vida *en la esperanza que no defrauda*, Jesucristo nuestro Señor, y porque *el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado* (cfr. Rm 5,1-2.5).

Agradezco la participación activa de todos los movimientos laicales, de los diferentes sectores de la Comunidad Diocesana, de los religiosos y sacerdotes y de los Sres. Obispos Auxiliares, en las peregrinaciones y demás actos realizados con motivo del JUBILEO DE LA ESPERANZA.

La experiencia vivida en este año santo ha sido enriquecedora para toda la Iglesia universal y también para nuestra *Arquidiócesis de Guadalajara*. Agradeciendo a Dios la vida del Papa FRANCISCO, que convocó este AÑO JUBILAR, y la elección del Papa LEÓN XIV, que lleva a hora el timón de la barca de Pedro, que nos invita a volver a Dios y construir un mundo donde la familia, la dignidad humana y la paz, sean prioridad para renovar el compromiso de vivir la esperanza de cara al futuro.

Peregrinos de la Esperanza, ha sido el lema del jubileo, recordando que la esperanza que se fundamenta en Cristo no defrauda. En nuestra iglesia particular hemos vivido intensamente este año jubilar en la Santa Iglesia Catedral, en las Iglesias Jubilares (las sedes de las Vicarías Episcopales foráneas, la Basílica de Zapopan y el Santuario de los Mártires Mexicanos), que han sido esos lugares de peregrinación, de encuentro con la misericordia de Dios en el sacramento de la Reconciliación, fuente de fortaleza espiritual a través del banquete eucarístico, ofrecido en la Santa Misa, y vínculo de comunión con todo el orbe cristiano.

Nos ha llevado a ser conscientes de nuestra condición de peregrinos en este mundo, que vamos hacia la patria celestial, que nos necesitamos unos a otros en el orden de la gracia, de la misericordia y de la caridad; para que los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano,

necesitado de la presencia salvífica de Dios, sean transformados en signos de esperanza (*cfr. Spes non Confundit* n. 7).

El AÑO SANTO 2025 será culminado, pero no es un final, sino un nuevo comienzo en nuestro ser y que hacer en la vida de la Iglesia, para que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo. (*cfr. Spes non Confundit* n. 6), siendo todos llama de la esperanza en nuestras realidades cotidianas: familias, trabajos, comunidades y sociedad en general (*cfr. Spes non Confundit* n. 8-16). De este modo, la concreción de la vivencia de la GRAN MISIÓN DE LA MISERICORDIA en nuestras comunidades parroquiales, encuentre un impulso profundo arraigado en la fraterna comunión sinodal.

El Santo Padre FRANCISCO en la Bula *Spes non Confundit*, ha establecido que el AÑO JUBILAR se clausure en las Iglesias particulares el domingo 28 de diciembre de 2025, fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Por tanto, convoco a toda la Comunidad Diocesana (pastores y fieles laicos) a participar en la SOLEMNE CONCELEBRACIÓN DE CLAUSURA en la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara, a las 12:00 horas. Dicha celebración será el momento propicio para presentar las alabanzas y súplicas que el pueblo elevó a Dios durante este AÑO JUBILAR.

En las demás Iglesias Jubilares de nuestra diócesis, se tendrá una acción de gracias por el AÑO JUBILAR, el sábado 20 de diciembre de 2025 (se dará por parte de la comisión de liturgia el esquema eucológico para la celebración).

Como los discípulos que vieron su rostro, guardemos la alegría del encuentro con el Señor y mantengamos sin vacilar la profesión de nuestra esperanza, porque Dios es fiel a lo que ha prometido. Que la Virgen Santa María, Madre de Esperanza, nos acompañe en nuestro peregrinar.

Guadalajara, Jal, 26 de noviembre de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A5111/2025

CIRCULAR 52/2025

Nueva Coordinación en la Mutual del Clero

A todo el Presbiterio de la *Arquidiócesis de Guadalajara*:

Les envío mis cordiales saludos en esta etapa final del Año Jubilar 2025, y aprovecho para desearles felices fiestas por el nacimiento del Salvador.

Agradezco el servicio que el Padre Adolfo BARAJAS GUTIÉRREZ y el M.I. Sr. Cango. Daniel HERNÁNDEZ ROSALES, han prestado a la salud y el bienestar del Presbiterio de Guadalajara por tantos años. Dios premie su generosa labor.

Les comunico que, a partir del lunes 15 de diciembre del presente, he dispuesto que la gestión, administración y operación de la MUTUAL DEL CLERO sea organizada por el *Obispo Auxiliar*, Mons. Manuel GONZÁLEZ VILLASEÑOR, como *Coordinador Diocesano*, y asistido por el Sr. Cura Juan Pedro ORIOI MUÑOZ, con nombramiento de *Administrador*. Las aportaciones para la COMISIÓN PARA LA ASISTENCIA SACERDOTAL (CAS) y para el BOLETÍN ECLESIASTICO seguirá en manos de la *Economía Diocesana* con el Sr. Pbro. Adolfo BARAJAS GUTIÉRREZ.

Les he encomendado especialmente la atención cercana y fraterna a todos los miembros de nuestro presbiterio, en especial a nuestros hermanos enfermos y a ancianos.

Junto con la gestión eficiente en el abastecimiento de los medicamentos en general, llevarán a cabo la administración y contratos con *Farmacias Guadalajara* y en la debida provisión a la *Farmacia del Trinitario*, así como la revisión y renovación de los servicios que nos ofrecen los médicos y hospitales, que tanto nos han ayudado. Les he pedido que ejerzan esta responsabilidad con un profundo espíritu de servicio, en comunicación fraterna y cercana, y en un ejercicio administrativo transparente y eficaz.

También quiero pedirles, a todos nuestros hermanos presbíteros, dada la situación actual, que traten de ponerse al corriente en sus pagos y adeudos para que, entre todos, logremos que nuestra MUTUAL DEL CLERO siga siendo esa gran ayuda en nuestra salud.

Les hago un llamado especial a los párrocos, para que estén al pendiente de sus pagos y los de sus vicarios parroquiales, y pido a los nuevos Decanos, que sigan de cerca este compromiso que es un deber de todos.

Guadalajara, Jal., a 8 de diciembre de 2025, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

+JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A5235/2025

CIRCULAR 53/2025

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
(Del domingo 18 al domingo 25 de enero de 2026)

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío mis más cordiales en la esperanza del tiempo de Adviento.

La SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS de 2026, será del 18 al 25 de enero, y para todo el año, llevando por lema: *«Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la habéis sido llamados»* (Efesios 4,4).

La unidad de los cristianos, más que un simple ideal, es un mandato divino que está en el centro de nuestra identidad cristiana. En las Sagradas Escrituras, la llamada de Dios a la unidad resuena desde los tiempos más remotos, y en el Nuevo Testamento, Jesucristo eleva el concepto de unidad a una dimensión espiritual, reflejo de la profunda relación entre Él y el Padre. En consecuencia, la unidad de los cristianos no es simplemente la ausencia de conflictos, *sino un vínculo profundo y espiritual que refleja la unidad de la Santísima Trinidad*. En Efesios 4,4 se subraya que los seguidores de Cristo representan *«un solo cuerpo y un solo Espíritu»*, unidos en una única esperanza. Esta metáfora encarna a la Iglesia como *una entidad unificada que trasciende las barreras de la geografía y la tradición*. San Pablo añade *«un solo Espíritu»*, refiriéndose al Espíritu Santo que sostiene esta comunión y capacita a la Iglesia para cumplir su misión. El Espíritu Santo es la fuente

de la vida espiritual y el guía de los creyentes, asegurando que los diversos miembros de la Iglesia estén unidos en una misma fe y un mismo fin, incluso, este vínculo espiritual compartido es la base de toda reconciliación, (cfr. Mensaje para la SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, 2026).

La Inauguración de esta semana de oración será, Dios mediante, el domingo 18 de enero en la Misa de la Catedral de Guadalajara. Se realizará la JORNADA DE ADORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS el jueves 22 de enero en la Parroquia *Expiatorio Eucarístico* de 9:00 a 19:00 hrs. Las demás actividades ecuménicas son publicadas en un anexo a esta circular.

Pido a los *Párrocos, Rectores* de Templos, *Capellanes* de Casas Religiosas y *Formadores* del Seminario, que promuevan el octavario de oración, y les pido utilizar el material, que se les ha enviado. Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestro camino hacia la unidad.

Guadalajara, Jal., a 17 de diciembre de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

Pbro. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A5236/2025

CIRCULAR 54/2025

Aportaciones para la Comisión para la Asistencia Sacerdotal (CAS) y el Boletín Eclesiástico, 2026

A todo el Presbiterio Diocesano de Guadalajara:

Reciban un saludo en la paz de Cristo.

El Emmo. Sr. Cardenal D. JOSÉ FRANCISCO ROBLES ORTEGA pide a todo el Presbiterio seguir apoyando diligentemente la cooperación económica de la COMISIÓN PARA LA ASISTENCIA SACERDOTAL (CAS) y para el BOLETÍN ECLESIASTICO, como signo de comunión fraterna y en la

responsable sinodalidad de la Iglesia diocesana, sobre todo en el cuidado de las parroquias más pobres y de los sacerdotes ancianos y enfermos que han entregado su vida por el Reino de Dios.

Se actualizan los montos para el año 2026, las aportaciones quedarán de la siguiente manera:

CAS Institución	\$ 16,500.ºº
Boletín Eclesiástico	\$ 3,700.ºº

Que la intercesión de Nuestra Señora de Zapopan, Patrona de la *Arquidiócesis de Guadalajara*, abraza con su tierno amor su vida y sus comunidades parroquiales.

Guadalajara, Jal., a 8 de diciembre de 2025, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

PBRO. LIC. ADOLFO BARAJAS GUTIÉRREZ

Ecónomo diocesano

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A5300/2025

Nombramientos

NOMBRAMIENTOS DEL MES DE NOVIEMBRE DE 2025

Párrocos

Día 4

1. HERNÁNDEZ GALVÁN Enrique, Pbro., de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, El Salto.
2. ORTEGA BERNAL Salvador, Pbro., de San Judas Tadeo.
3. PRECIADO SANTANA Erick, Pbro., del Señor San José, Plan de Barrancas.
4. SALDAÑA RAMÍREZ Juan Carlos, Pbro., de La Transfiguración del Señor.
5. XILONZOCHITL SALDAÑA Manuel, Pbro., de Nuestra Señora de Czestochowa.

Vicarios

Día 4

6. HARO BOCANEGRA Humberto, Pbro., de Santa Teresita del Niño Jesús.
7. LIRA FLORES Francisco Leonardo, Pbro., de Nuestra Señora de Guadalupe, Tlaquepaque.

8. LÓPEZ JIMÉNEZ Julio Renato, Pbro., de Nuestra Señora de Guadalupe, Toluquilla.
9. MERCADO GARCÍA José Guadalupe, Pbro., de San Felipe Apóstol, Cuquío.
10. MORALES GONZÁLEZ Francisco, Pbro., de la Resurrección del Señor.
11. RIVERA SOLANO Fernando, Pbro., de San Juan de Dios y la Santa Cruz.
12. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ Carlos Abraham, Pbro., del Inmaculado Corazón de María.
13. URIBE LÓPEZ Guillermo, Pbro., del Calvario.
Día 18
14. RODRÍGUEZ RAMÍREZ Ramiro, Pbro., de Jesucristo Rey del Universo.
Día 25
15. EUFRACIO RETANA Manuel, Pbro., de San Juan Pablo II, Vía Santa Anita.

Capellán

Día 4

16. RODRÍGUEZ FLORES Hugo Daniel, Pbro., capellán auxiliar de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Arzobispo de Guadalajara
A mi hermano en Jesucristo, Presbítero
Juan Pedro Oriol Muñoz

Salud y bendición.

Habiendo sido propuesto y sabiendo de su capacidad y disponibilidad para colaborar en las actividades apostólicas de la Arquidiócesis de Guadalajara, por las presentes letras le extiendo nombramiento como

ADMINISTRADOR DE LA MUTUAL DEL CLERO.

Desempeñará este servicio en comunión con el Coordinador Diocesano, el Excmo. Sr. Obispo Don Manuel González Villaseñor. Se encargará de operar y administrar los recursos económicos y buscará el abastecimiento de medicamentos en la *Farmacia del Trinitario* y las gestiones con *Farmacias Guadalajara*, así como la revisión de los servicios que ofrecen médicos y hospitales, todo esto en espíritu de comunión.

Agradezco su buena voluntad al aceptar esta encomienda y con gusto pido al Señor que bendiga su ministerio. Dado, firmado y sellado en la sede de la Curia Arzobispal, a 09 de diciembre, Año Jubilar, Peregrinos de Esperanza 2025.

Servidor en Cristo,

+ José Francisco Card. Robles Ortega

Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva Pbro.

Secretario Canciller

C5280/2025

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica

Arzobispo de Guadalajara

A mi hermano en Jesucristo, Excelentísimo Sr. Obispo Don

Manuel González Villaseñor

Salud y bendición

Habiendo sido propuesto y sabiendo de su capacidad y disponibilidad para colaborar en las actividades apostólicas de la Arquidiócesis de Guadalajara, por las presentes letras le extiendo nombramiento como Coordinador Diocesano de la Mutual del Clero.

Desempeñará este servicio teniendo en cuenta que una de las periferias existenciales de nuestra Arquidiócesis son los sacerdotes, sobre todo en situación de enfermedad y vejez. Se encargará de operar y administrar los recursos que los sacerdotes aporten con sentido solidario y mediará la relación con el personal médico y las instituciones que presten sus servicios de salud en un sentido de caridad y corresponsabilidad.

Agradezco su buena voluntad al aceptar esta encomienda y con gusto pido al Señor que bendiga su ministerio episcopal. Dado, firmado y sellado en la sede de la Curia Arzobispal, a 09 de diciembre, Año Jubilar, Peregrinos de Esperanza 2025.

Servidor en Cristo,

+José Francisco Card. Robles Ortega

Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva Pbro.

Secretario Canciller

C5279/2025

Toma de posesión canónica de monseñor Engelberto Polino Sánchez como IX obispo de la diócesis de Tepic

*Leonardo Mondragón*¹

La mañana del 31 de octubre del 2025, en la capital nayarita, se respiraba un aire nuevo, en el cruce de las avenidas México y Allende, se comenzaban a agrupar feligreses de la diócesis de Tepic, para esperar la llegada del nuevo pastor diocesano.

Una banda musical entonaba «*Mi lindo Nayarit*», mientras que niños de diversos colegios católicos de la ciudad, sus padres y educadores, con globos y banderas en sus manos, transmitían alegría a los fieles y transeúntes que ovacionaban a monseñor Engelberto Polino Sánchez.

Poco antes de su llegada, autoridades civiles se hicieron presentes para dar también la bienvenida al nuevo obispo de Tepic, quien en punto de las 9:30 AM llegó al lugar y comenzó a saludar al pueblo que le esperaba.

Monseñor Luis Artemio Flores Calzada, quien fue el VIII obispo de esta diócesis, presentó al nuevo obispo con las siguientes palabras: “*Aquí está su nuevo pastor*”; enseguida el gobernador del Estado, el Dr. Miguel Ángel Navarro Quintero, dirigió unas palabras de bienvenida, destacando que, la llegada del nuevo obispo era un motivo de alegría para la comunidad católica del Estado. Secundándolo, la alcaldesa municipal de Tepic, Geraldine Ponce, agradeció el trabajo de monseñor Luis Artemio Flores y pidió a monseñor Engelberto, seguir trabajando juntos para construir la paz en esta ciudad.

Por su parte, monseñor Engelberto agradeció la bienvenida de las autoridades civiles y el pueblo cristiano que se congregó en las calles, y en sus primeras palabras destacó la importancia del trabajo, tanto de las autoridades civiles como de las eclesiásticas, para la construcción de una sociedad más justa y más digna, palabras que llegan al pueblo de Nayarit, en medio de una crisis sociopolítica.

¹ Oficina de prensa de la diócesis de Tepic. Les agradecemos la colaboración con este boletín.

Junto a su nuevo pastor, el pueblo caminó rumbo a la catedral de Tepic, con la esperanza de construir juntos una nueva historia. Monseñor Engelberto no llegaba solo, la iglesia universal se manifestaba en la unión entre comunidades de esta diócesis y también de la arquidiócesis de Guadalajara, que le acompañaban.

En la puerta de la catedral le aguardaban monseñor Joseph Spiteri, nuncio apostólico en México, los señores cardenales Francisco Robles Ortega, arzobispo metropolitano de Guadalajara y Carlos Aguiar Retes, arzobispo primado de México, y el obispo de Mazatlán, monseñor Mario Espinoza Contreras.

En punto de las 10:16 AM, el contingente llegó a las puertas de la catedral de Tepic, en donde presbíteros, religiosas y una gran cantidad de fieles esperaban la llegada de monseñor Polino Sanchez. De inmediato se dirigió a postrarse de rodillas frente al Santísimo Sacramento, después subió al altar donde hizo su profesión de fe y el juramento de fidelidad. La ceremonia fue presidida por monseñor Joseph Spiteri.

Dentro de la catedral se respiraba un ambiente de solemnidad; la Virgen de la Asunción, abría nuevamente sus brazos, para recibir a un nuevo obispo.

Antes de comenzar la profesión de fe y el juramento de fidelidad, el presbítero J. Refugio Ángel Palomera, rector de la catedral, dirigió unas palabras de bienvenida a monseñor Engelberto, presentando las bondades de la diócesis, la peculiar geografía y su riqueza cultural, características fundamentales del pueblo que conforma la Diócesis de Tepic. Al finalizar su mensaje, el rector de catedral, a nombre del presbiterio diocesano presentó a monseñor Engelberto Polino, su apertura a los cambios pastorales y espirituales venideros.

De rodillas y frente al nuncio apostólico, cardenales y obispos que le acompañaban, monseñor Engelberto Polino profesó el Credo y juró permanecer *fiel a las enseñanzas de la Iglesia, al Romano Pontífice y observar en todo momento las leyes canónicas*. Al finalizar, firmó el documento que expresa su profesión; con este acto, la diócesis de Tepic terminaba su periodo como sede vacante.

En su primer entrevista a los medios de comunicación de la ciudad, monseñor Engelberto, enfatizó que *Dios lo envía a esta Diócesis a aprender y acompañar y que tiene total disposición de hacerlo*. Una vez terminado este acto, los fieles y obispos, abandonaron la catedral, para dirigirse a las instalaciones del Parque Metropolitano y participar juntos de la celebración Eucarística.

En punto de las 12 del mediodía, con una solemne procesión, al arribo de monseñor Engelberto y demás concelebrantes, el recinto se llenó de aplausos por parte de los asistentes, al no contener la emoción a tener frente a ellos a su nuevo pastor. Arribó también la imagen peregrina de nuestra Señora del Rosario de Talpa, patrona de nuestra diócesis, y entronizada en el altar mayor; fue llevada en hombros por las tradicionales mujeres *tenanchis* quienes recuerdan a la vidente del milagro de la renovación milagrosa de la imagen, María Tenanchi. Como en el día de pentecostés, este día María nuestra madre, estaba en el centro, junto a su hijo, para mostrarnos el camino que nos lleva a la plenitud del amor.

La celebración eucarística comenzó con palabras de monseñor Luis Artemio Flores Calzada, quien recordó la importancia de la unidad episcopal. Enseguida el secretario de la nunciatura dio lectura a la Bula Papal, con las que el Santo Padre, León XIV nombra a don Engelberto Polino como obispo de la diócesis de Tepic. Una particularidad de este documento es que se redacta en latín y comienza con el nombre del pontífice en turno, en este caso las letras apostólicas rezaron de la siguiente manera: *León obispo, siervo de los siervos de Dios, al venerable hermano, monseñor Engelberto Polino Sánchez, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Guadalajara, salud y bendición apostólica.*

En estas letras el Santo Padre, recordó el ser y quehacer del obispo diocesano, sus responsabilidades y la importancia de proveer de pastores dignos a las iglesias locales, como fue el caso del nombramiento del nuevo obispo ante la renuncia canónica de monseñor Luis Artemio Flores Calzada. Así cesa su vínculo con la anterior sede y con el oficio de auxiliar, y finalmente pide comunicar el decreto al clero y a los fieles, a quienes se les pide manifestar la presencia viva de Cristo en el mundo.

Esta Bula, fue firmada en Roma, junto a San Pedro, el día 28 de agosto, en la memoria de san Agustín, obispo y doctor de la Iglesia, en el Año Santo 2025, primero de nuestro pontificado. Posteriormente, Monseñor Joseph Spiteri, entregó a monseñor Engelberto el original de las letras apostólicas, quien las mostró primero al cardenal Robles Ortega, a los obispos presentes, al Colegio de Consultores, al clero y a la asamblea presente; con ello se constata que el papa León XIV lo ha nombrado IX obispo de Tepic.

El cardenal Francisco Robles Ortega, -quien presidía la asamblea-, hizo entrega de la cátedra, lugar propio desde donde el obispo enseña a los fieles la doctrina cristiana; también entregó el báculo, símbolo del pastoreo del pueblo santo de Dios; con estos signos, quedó consumado el acto de la

toma de posesión; la Iglesia diocesana de Tepic, tiene un nuevo pastor, un nuevo rostro al frente del cuidado de los fieles y una nueva esperanza para caminar juntos.

Como decía san Ignacio de Antioquía, «con el obispo todo, sin el obispo nada», es por ello que, una vez tomada la posesión, un sacerdote de edad mayor, en representación del clero, junto al último ordenado, religiosos y religiosas, dos seminaristas, una familia, dos jóvenes y dos fieles laicos, se acercaron a su nuevo pastor para saludarlo y rendirle obediencia, no como signo de sumisión, sino como unión al Cuerpo Apostólico de la Iglesia y de colaboración con el trabajo pastoral.

Con estos signos, el canto del Gloria, sella la alegría de este acontecimiento. La eucaristía continúa como de ordinario, se lee y escucha la palabra del Señor. Cada lectura tiene un mensaje novedoso que ofrecernos, actual para nuestros días y esperanzador para nuestro caminar, a veces difícil. La primera lectura fue tomada del libro del profeta Isaías, quien nos recuerda que, en toda buena obra humana, el Espíritu de Dios consagra y envía, pues de Él nos viene la inspiración y la fuerza para llevarlo adelante. Después san Pedro en su carta, nos exhorta a cuidar del rebaño que Dios ha encomendado, de manera desinteresada y siempre al servicio de todos, recordando que al final, Dios dará el «premio inmortal de la gloria».

El Evangelio fue tomado del libro de Juan; nos presenta la escena de la última cena, cuando Jesús nos enseña el mayor acto de humildad: servir a los demás, abajarnos y lavar a otros los pies, como un signo de servicio y entrega total al prójimo.

La homilía fue dirigida por monseñor Joseph Spiteri, quien recordó que Jesús resucitado, guía de la Iglesia, es quien nos ha enviado a un *sucesor de los Apóstoles* para apacentar esta diócesis. Asimismo, saludó al obispo saliente y trajo a la memoria a los obispos antecesores, quienes hacen palpable la sucesión apostólica.

Monseñor Spiteri hizo un firme llamado al clero diocesano para recibir con decisión y con un corazón abierto a su pastor diocesano, pues juntos están llamados a ofrecer un testimonio de comunión en el Señor, a ser reflejo de unidad que no se limita a las celebraciones litúrgicas, sino también en el trabajo pastoral y administrativo.

También recordó, que no se puede celebrar la comunión en la liturgia, mientras en nuestras relaciones humanas, crecen las divisiones, rivalidades y falta de atención. El Señor siempre llama a ser coherentes, facilitando la acogida con ternura, la escucha atenta y el cuidado a las necesidades de

los desamparados. Un encuentro con Jesús no puede permanecer en lo privado, debe impulsar a salir y entregarnos.

Asimismo, exhortó al nuevo obispo a no dudar nunca del amor de Dios y de la solidaridad de los obispos y el pueblo de Dios que camina junto a él, y con ello, pidió la intercesión de la Virgen de Guadalupe y de san José, para el ministerio que hoy comienza. Finalmente, el nuncio apostólico en México invitó al pueblo de Dios *a caminar juntos, edificando con paciencia y constancia el reino de Dios*, en medio de una sociedad que sufre los dolores de la criminalidad, de la corrupción y de la indiferencia.

En su primer mensaje al pueblo de esta diócesis, monseñor Engelberto se reconoció como un hermano que va de camino; invitó a ser juntos una iglesia que acompañe a los que sufren y a ser testigos de la redención; y reconoció la «urgencia de una Iglesia que hable menos y escuche más».

Esta celebración eucarística contó con la presencia de más de dos mil fieles laicos, 300 sacerdotes, 70 religiosos y religiosas y 17 obispos. El último día del mes de octubre del 2025 sería el primero de una nueva etapa en la historia de la diócesis de Tepic.

Esta toma de posesión no es un mero acto administrativo, es la transición de una Iglesia local que enfrenta retos de evangelización como la atención a grupos marginados y el fortalecimiento de la comunidad laical. Cabe destacar que esta diócesis, aunque parece pequeña, en realidad es amplia en territorio y pluralidad cultural; abarca 16 municipios de Nayarit y 7 de Jalisco, claro, con realidades diversas: comunidades costeras, zonas serranas, pueblos pequeños y ciudades en constante crecimiento.

La celebración concluyó con un ambiente de esperanza, no solo por la figura del nuevo padre y pastor para este pueblo, sino por toda la comunidad reunida.

La fe no se instala en un trono, sino que se encarna en cada uno de los que conformamos esta diócesis, y la llevamos a todos aquellos descartados, en quienes encontramos también el rostro vivo de Dios.

Dios bendiga y acompañe a esta porción de su pueblo, y lo lleve a la plenitud en la caridad.

Mensaje del cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, a su presbiterio en la posada sacerdotal 2025

Buenos días. Me da mucho gusto tener en la oportunidad una vez más de encontrarnos y de saludarnos, especialmente por la cercanía de la Navidad. Quisiera ser muy breve en el mensaje, pero, sí de mucha trascendencia. El tiempo litúrgico que estamos por concluir el Adviento, sabemos que litúrgicamente está dividido en dos partes, el inicio del Adviento hasta el 15 de diciembre y del 16 a la víspera solemne de la Navidad es la segunda parte del Adviento.

En la primera parte de este tiempo, la liturgia, las oraciones, la palabra de Dios nos invita a ser conscientes y a contemplar la última venida del Señor en la historia y en nuestra vida. Es decir, la primera parte del Adviento nos hace pensar en las realidades últimas a las que estamos destinados y en las que vendrá el Señor en esa última etapa, para ser nuestro Juez y Salvador. La segunda parte del Adviento, es decir, del 16 (ya estamos en esta segunda parte) hasta la víspera de la Navidad, la liturgia, las oraciones y la palabra de Dios nos centran en la celebración de la venida del Señor en el Misterio de su nacimiento. Es decir, la Navidad, y nos prepara a ello, a que seamos conscientes de que las celebraciones litúrgicas actualizan el misterio de la primera venida del Señor a nuestra realidad, a nuestra humanidad. Ahí están dos aspectos de la venida del Señor: la última, de la que no sabemos el día y la hora, pero que vendrá, y la primera en el tiempo que la actualizamos en la Navidad.

Yo quisiera, en este mensaje, invitarles a que seamos conscientes de otra venida, la venida permanente del Señor. Él está constantemente viniendo a nuestra vida, a nuestra Iglesia, a nuestro mundo, a nuestra historia. Y lo que quiero invitarles a ser conscientes, es de que, sí, Él viene de una manera real, sacramental, en cada sacramento, pero de manera especial en nuestra persona consagrada para ser sacramento de su presencia en el mundo. Que seamos conscientes de que cada uno de nosotros, llamados por gracia al sacerdocio ministerial, estamos consagrados para ser sacramento vivo,

presencia real de Jesucristo en la historia. Y que, siendo conscientes de esta verdad, nosotros actuemos en consecuencia. Somos signos vivos de la permanente venida del Señor a su Iglesia y al mundo. Y nosotros somos signos, somos sacramentos eficaces y reales de esa presencia que se efectúa todos los días en nuestra vida. Y de aquí se desprenden muchas cosas que tienen que ver con nuestra espiritualidad, con nuestra pastoral, con nuestra predicación, con todo lo que hacemos.

La celebración de los sacramentos, de suyo el sacramento, es actualización de la venida del Señor a nuestras vidas. Pero que no lo perdamos nosotros de vista, porque si lo perdemos de vista, le robamos el sentido, el sentido de esa venida actual del Señor. Por decir un ejemplo, si en la celebración de la Eucaristía a mí me gana la rutina, algo que debo de celebrar y que celebro y de carrera y ya está, estoy despojando yo, la esencia de ese sacramento con mi ánimo de rutina, de ligereza y, tal vez, hago que los fieles que están participando no alcancen a descubrir el misterio de la venida del Señor en este momento, en esa circunstancia de su vida. Y lo que digo como ejemplo de la eucaristía lo podemos decir del sacramento de la reconciliación y lo podemos decir de nuestra predicación, en fin, de todo lo que hacemos. Somos nosotros el instrumento por el que el Señor está viniendo permanentemente a su iglesia y a los fieles que nos ha confiado. Entonces, este tiempo de Adviento nos debe de hacer conscientes y debe ser motivo de renovación de nuestro ser sacerdotal y renovación de todo lo que hacemos.

Seminario Menor, Zapopan, Jalisco, 18 de diciembre del 2025.

Homilía del cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, en la misa de ordenaciones diaconales

Hermanos seminaristas que van a recibir hoy el diaconado. Muy amados todos en Jesucristo nuestro Señor. Estamos a unas horas de reunirnos con toda la Iglesia para celebrar el Misterio del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, nacido de la Santísima Virgen María. Nos hemos venido preparando durante este tiempo de Adviento para celebrar con conciencia, con ánimo renovado, revestidos de la gracia de Dios, para celebrar este misterio. Nos hemos venido preparando conscientemente, ayudados de la palabra de Dios y ayudados también de la oración y los sacramentos.

El tiempo de Adviento nos recuerda que Jesucristo Nuestro Señor vino hace dos mil años en la pobreza de nuestra carne, se hizo hombre y nació de la Santísima Virgen María. Esa primera venida la vamos a recordar y la vamos a actualizar con el misterio de la liturgia esta noche santa. Pero también el Adviento nos recuerda la última venida del Señor. Él va a venir, no sabemos el día, la hora, pero va a venir de forma definitiva a nuestra vida, para salvarnos, para revivirnos, para purificarnos de todos nuestros pecados y para introducirnos en la vida eterna con Dios. El Adviento también nos recuerda esta última venida del Señor.

Pero entre estas dos venidas, la de hace dos mil años y la que será algún día, el Señor está constantemente viniendo a nuestras vidas, a nuestra Iglesia, a nuestra historia. Y la prueba de esta permanente venida del Señor a nosotros, la palpamos hoy en la ordenación diaconal de estos queridos seminaristas que se han preparado y que la Iglesia considera dignos para recibir este sacramento. En cada uno de ellos, Jesucristo nuestro Señor comienza una presencia real, una presencia viva. Por la fuerza del sacramento ellos se van a comenzar a identificar más plenamente con Cristo, vivo y presente en su Iglesia. De tal manera que reconocemos que el Señor vino, vendrá y está presente, está viniendo. Y por eso nos llenamos de gozo, por eso nos llenamos de agradecimiento al Señor que no abandona

a su pueblo. Él había dicho: «yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Y esta su promesa se cumple cabalmente en sus sacramentos, en su palabra, en las inspiraciones de su Espíritu, en tantos regalos que Jesús hace a su Iglesia, y Él se hace vivo y presente en aquellos que Él elige por amor, por gracia. Él se hace presente. Seamos conscientes.

Por eso hacemos propio el himno de Zacarías: «Bendito sea el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo» (Lc 1,68). Él, movido por la inspiración del Espíritu, hace este cántico de bendición y alabanza a Dios, porque ha visitado a su pueblo con la salvación en Jesucristo, con el cumplimiento de la promesa a David, que uno de sus descendientes nacería para ser un reino universal y eterno. Es el cumplimiento de las promesas que Dios hizo a Abraham, que Dios hizo a los patriarcas, que Dios hizo en el Antiguo Testamento. Él cumple su promesa en el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. La plenitud de la salvación del amor, de la misericordia de Dios en favor de nuestra humanidad. Hacemos nuestro este cántico, el cántico de Zacarías. Es más, la Iglesia lo ha hecho propio y lo recita todos los días. Este himno se recita todos los días en el resto de la liturgia de las horas, por la mañana, como la Iglesia recita todos los días en el cántico de la Santísima Virgen María. «Proclama mi alma la grandeza del Señor» (Lc 1,46). No, la Iglesia proclama estos dos himnos porque ella asume que lo que ahí se dice es glorificación y agradecimiento a Dios, que lo que ahí se dice es cumplimiento de su promesa y garantía de su presencia en medio de nosotros. Hoy escuchamos el cántico de Zacarías, el día 22 pasado escuchamos el cántico de María. Estos dos cánticos están inspirados por el Espíritu y que hacen, por así decir, una síntesis, ambas de las promesas de Dios en el Antiguo Testamento, realizadas a plenitud con el nacimiento, la venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Celebremos, hermanas, hermanos, con gozo la venida del Señor a nuestra Iglesia en el regalo de estos queridos seminaristas que hoy van a dar el primer paso en su participación del sacerdocio ministerial de Jesucristo. Van a ser diáconos. Signados, sellados por el carácter que los identificará especialmente con Cristo Servidor. Él dijo estas palabras, «Yo no he venido a ser servido, he venido a dar la vida» (Cf. Mt 20, 28) y este es el servicio más grande que Jesucristo nuestro Señor dio a su Iglesia, la vida. Él entregó la vida como el máximo servicio para que nosotros fuéramos purificados, fuéramos reconciliados con nuestro Padre Dios y se nos devolviera la dignidad, la plena dignidad de ser hijos de Dios.

Entonces reaccionemos con gozo, con agradecimiento, pero también, reaccionemos conscientes de que Cristo sigue viniendo, se hace presente

y seamos cuidadosos de este don de su presencia en la persona de estos hermanos que van a ser ordenados, cómo queremos ser también cuidadosos del don del sacerdocio, de todos aquellos hermanos que han sido marcados por la distinción amorosa y misericordiosa de Dios y han sido ungidos por la fuerza del Espíritu para ser presencia viva de Cristo en el mundo. Seamos agradecidos y seamos cuidadosos de este don. No solo cada uno de los que hemos recibido el don, sino todos como Iglesia, como familia, como comunidad, cuidemos, protejamos el tesoro del sacerdocio en la Iglesia, con la oración, con el testimonio de vida cristiana, con el consejo, incluso con la fraterna corrección, si fuera el caso, para que cuidemos el don inapreciable del sacerdocio ministerial del que hemos sido los sacerdotes distinguidos por la gracia y misericordia de Dios.

Cristo vino hace dos mil años y lo vamos a recordar esta noche, Cristo vendrá, no sabemos el día ni la hora, a salvarnos. Pero Cristo está viniendo, está presente, está vivo, está llevando a cabo la obra de la salvación, estableciendo su Reino. Haciendo que todos, reconozcamos a Dios como nuestro verdadero Padre y que lo reconozcamos cada uno a cada una, todos, como verdaderos hijos de Dios, hijos del Padre. Y que nos reconozcamos todos y todas como verdaderos hermanos. Este es el Reino de Dios entre nosotros y este es el Reino que Jesucristo nuestro Señor vino a establecer en el mundo y lo está estableciendo con la fuerza de su Espíritu, con la acción ministerial de sus sacerdotes, con la predicación de la palabra, la administración de los sacramentos. El Reino de Dios está construyendo, se está ajustando como Jesucristo nuestro Señor vino y fue enviado para establecerlo aquí en el mundo. Sigamos participando con mucha fe, con mucha esperanza, con mucho gozo.

Santuario de los Mártires Mexicanos, Tlaquepaque, Jalisco. 24 de diciembre del 2025.

Iglesia Anglicana: un recorrido histórico a la luz de los acontecimientos actuales y su repercusión ecuménica

Pbro. Edgar Iván Preciado Mariscal¹

El presente artículo aparece en un momento oportuno por la convergencia de varios acontecimientos: Carlos III visitó al papa León XIV el año pasado y ambos rezaron en la Capilla Sixtina, el rey nominó una mujer para el arzobispado de Canterbury, y en este mes de enero se realiza la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

INTRODUCCIÓN

La reciente nominación al arzobispado de Canterbury en Londres, el más importante de la iglesia de Inglaterra y sede primada de la Unión Anglicana de la reverenda y honorable dama Sarah Mullally, primera mujer en ostentar este cargo en 500 años de historia, ha llamado la atención del mundo entero, y de manera particular del mismo mundo anglicano provocando variadas reacciones y opiniones, de las cuales la iglesia Católica no ha sido ajena por su cercanía y buenas relaciones ecuménicas con ella.

En nuestro contexto, más allá de aquello que conocemos, sea por nuestra formación en el seminario, sea por las noticias que nos informan de la vida cristiana en el mundo, o sea por la conciencia del valor de la actividad ecuménica moderna y, por qué no, la curiosidad personal, podemos hacer una reflexión de lo que esto significa para nosotros y para los mismos anglicanos, aunado a momentos históricos como el vivido el pasado 23 de octubre de 2025 con la visita de los reyes ingleses al papa León XIV.

¹ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2003, cuenta con una licenciatura en Misionología por la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma, y es profesor de Misionología y Ecumenismo en el Seminario Mayor de Guadalajara, donde presta su servicio como prefecto de disciplina.

Para ello me permito hacer un recorrido histórico de la evolución de la iglesia Anglicana, sus características, proceso de renovación y actualidad ecuménica, y así entender mejor su situación actual y la importancia de los acontecimientos referidos.

I. CONTEXTO HISTÓRICO DEL ANGLICANISMO: ORIGEN, CARACTERÍSTICAS Y ACTUALIDAD DE LA COMUNIÓN ANGLICANA

ORIGEN DE LA IGLESIA ANGLICANA

Siendo exigentes en el abordaje de este tema tendríamos que hablar en plural de “iglesias anglicanas”, las cuales tienen su origen en el contexto de las reformas eclesiales producidas en Inglaterra en el siglo XVI que después se establecieron en diversos países durante la expansión británica entre los siglos XVII y XIX. Como familia es muy diversa, aunque mantiene rasgos comunes: tradición litúrgica, episcopado histórico y formas de gobierno sinodal.

Las iglesias anglicanas forman parte de la Comunión Anglicana repartidas en más de 150 países y con unos ochenta y cinco millones de miembros que, aunque mayoritariamente están en países anglosajones, en las últimas décadas han crecido en África y en menor medida en Asia y Latinoamérica.

Las iglesias nacionales son autónomas, pero se hallan en comunión con el arzobispo de Canterbury, obispo primado de la iglesia de Inglaterra y de la Comunión Anglicana².

A partir del 1520 algunos intelectuales de la Universidad de Cambridge comenzaron a deleitarse en los escritos de Lutero, y esto junto al ya conocido comportamiento del rey Enrique VIII, prepararon la separación de la sede romana. Además, el nacionalismo y algunos intereses políticos inclinaban la balanza hacia una “iglesia nacional” sirviendo de abono el movimiento antieclesiástico desatado por el humanismo del tiempo.

Enrique VIII quien sube al trono en el 1508 a la edad de 18 años, se casó con Catalina de Aragón después de haber sido dispensado por el papa Clemente VII de su matrimonio anterior. Enrique VIII era afecto Roma y contrario a Lutero por lo que el Papa le otorga el título de “Defensor de la fe” [*Defensor fidei*]. Aunque tuvo hijos varones sólo le

² Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 205.

sobrevive una hija, María, y sin esperanza de otro hijo más, se enamora de Ana Bolena y quiere anular su matrimonio, pero el Papa ahora no se lo concede. La mayoría de los obispos ingleses estaban de acuerdo con el nuevo matrimonio, especialmente Thomas Cranmer, quien fue nombrado arzobispo de Canterbury y declara válido el nuevo matrimonio del rey del que nació Isabel I. El papa Clemente VII amenaza con la excomunión a Enrique VIII, y este promulgó una serie de leyes que rompían relaciones con la Iglesia católica y se proclama “suprema cabeza terrena de la iglesia de Inglaterra”³.

Se dice que Enrique VIII no entendió su independencia de Roma como una ruptura con el pasado, sino como la recuperación de una autonomía nacional perdida. La reforma de Enrique VIII fue más una revolución política fundamentada sobre la *Ley de Supremacía Real*, pero que permitió algunos ajustes litúrgicos siendo el más importante la *traducción de la Biblia al inglés* y un cierto coqueteo con el luteranismo, aunque se mantuvo fiel al grueso de las doctrinas católicas. Tenía claro que no quería ser romano ni protestante, más bien buscaba un catolicismo sin Papa⁴. A diferencia del rey, el arzobispo Cranmer, tenía contactos con los luteranos en Alemania y con los reformados en Suiza, pero hasta la muerte de Enrique VIII se mantuvieron bajo pena de muerte los “seis artículos”: la doctrina sobre la transubstanciación, la comunión bajo una sola especie, el celibato eclesiástico, la obligatoriedad de los votos religiosos, las misas por los difuntos y la confesión auricular⁵. El pueblo inglés, aunque separado de la iglesia de Roma, en la fe y en el culto eran tan católicos como antes. En 1536 Ana Bolena es ajusticiada y al día siguiente el rey se casó con Juana Seymour con quien tuvo a Eduardo, el futuro rey⁶.

Eduardo VI (1547-1553), niño de nueve años sube al trono. Se encontraba en manos de consejeros sin escrúpulos y dejaron actuar a los grupos protestantes con libertad, especialmente el arzobispo Cranmer quien mantenía correspondencia con Calvino. En este tiempo se prohibieron las ceremonias tradicionales y los ornamentos, se destruyeron muchas obras de arte (imágenes sacras), se abolió el celibato eclesiástico, se impone a la iglesia el Common Prayer Book compuesto por el mismo Cranmer

³ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 138.

⁴ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 206.

⁵ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 139.

⁶ Después de Juana hubo otros matrimonios: Ana de Cleve, Catalina Howard y Catalina Parr.

(libro litúrgico oficial y único de oraciones) para toda Inglaterra. La Biblia en inglés era la única norma de fe, solo el bautismo y la Cena (entendida según Calvino) se reconocían como sacramentos, comulgando bajo las dos especies (el matrimonio, la confirmación, la visita a los enfermos y el sepelio eran solo ritos pastorales) y se conservaba la estructura episcopal con el rey como “cabeza suprema de la iglesia”⁷.

El reinado de Eduardo fue breve. Tras su fallecimiento todas estas reformas fueron abortadas por María “la católica”, hija de Enrique y Catalina de Aragón quien logra revertir todo esto en pocos años, no sin una fuerte represión y cruel persecución⁸, hasta el 1558. En este tiempo se exiliaron a muchos reformadores y otros fueron condenados a la hoguera, entre ellos al arzobispo Cranmer. Mas de dos mil clérigos fueron destituidos por haberse casado.

A la muerte de María, su hermana Isabel I toma el trono y retomó las reformas políticas y religiosas que su hermano Eduardo había promovido por lo que se le considera la verdadera “arquitecta del anglicanismo”⁹. Con la *Ley de Uniformidad de Culto* que promueve Isabel I en 1559 queda constituida la *Iglesia Anglicana* o la *Iglesia Reformada de Inglaterra* o la *Iglesia establecida*; y con la *Ley de Supremacía Real* se convertía no en “cabeza suprema” sino en “gobernante suprema”. El culto y la administración de los sacramentos quedan fuera de su dirección, pero se compromete a “proteger a la iglesia”, le corresponde nombrar obispos y recibe homenaje de ellos, tiene el derecho de hacer visitas eclesiásticas y exigir cuentas, e incluso puede promover leyes de derecho canónico. En 1563 fue revisado y publicado de nuevo el *Common Prayer Book*.

La nueva liturgia ahora promovida por Isabel I tuvo un carácter pragmático. Las innovaciones eran claras: una liturgia y una Biblia vernáculos, una administración de la eucaristía en dos especies, un énfasis teológico en una sacramentología y soteriología reformadas, y un clero que, de nuevo, podía volver a contraer matrimonio; en los templos los altares de

⁷ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 140-141. Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 207.

⁸ Se dice que las despiadadas persecuciones de la reina... consiguieron un efecto contrario a lo que se había intentado: en vez de acabar con la nueva herejía, se inició el sentimiento anticatólico popular en Inglaterra. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 141.

⁹ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 207.

piedra fueron reemplazados por mesas de madera y las esculturas sacras sustituidas por vidrierías policromadas.

Junto al *Common Prayer Book* se redactó otro documento dedicado a explicar los principios fundamentales de la iglesia de Inglaterra, los *Treinta y nueve artículos de la religión cristiana* (1571) del cual cito el número 34 sobre las “tradiciones de la iglesia” que sigue siendo crucial en la praxis del anglicanismo contemporáneo:

No es necesario que las tradiciones y ceremonias sean una en todos los lugares, o completamente iguales, pues en todos los tiempos han sido diversas y se pueden cambiar según la diversidad de países, épocas, y maneras, de modo que nada de lo que se ordene contradiga la palabra de Dios. Cada iglesia particular o nacional tiene autoridad para ordenar, cambiar y abolir ceremonias, ritos de la iglesia, que han sido autorizados por los hombres, de modo que todo sirva para edificar¹⁰.

Isabel I tenía la certeza de considerarse católica y reformada a la vez por lo que sentó las bases de una tradición cristiana con doble potencial: con una eclesiología generosa, inclusiva y culturalmente relevante pero también susceptible a una esquizofrenia teológica que la llevaría a divisiones y cismas¹¹. El 25 de febrero de 1570, el papa Pío V pronuncia la excomunión y la deposición de Isabel I.

LA FE ANGLICANA: DOCTRINA Y CLAVES TEOLÓGICAS

A diferencia de otras iglesias, la anglicana no es confesional, más bien optaron por la “vía litúrgica”, afirmando que la *lex orandi* es *lex credendi*, es decir, que la norma de la oración es la norma de la fe: los anglicanos expresan su fe cristiana a través de la liturgia, en el contexto del culto comunitario basado en el *Common Prayer Book* y una himnología propia. Además, existen cuatro claves recogidas por el denominado *Cuadrilátero de Lambeth* (1888) publicado por presbítero William Reed Huntington:

1. Las Sagradas Escrituras, contienen todo lo necesario para la salvación, y constituyen la principal regla de fe de la iglesia.

¹⁰ Mark A. NOLL, *Confessions and Catechism of the Reformation*, Apollos, Leicester 1991, 224-225.

¹¹ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 208-210. Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 142.

2. El Credo de los Apóstoles y el Niceno-constantinopolitano ofrecen una afirmación suficiente de la fe cristiana.
3. Los dos sacramentos, ordenados por Cristo, el bautismo y la Santa Cena, son las señas fundamentales de la iglesia, y han de ser administrados fielmente utilizando las palabras y elementos que Jesús utilizó al instituirlos.
4. El episcopado histórico, adaptado localmente en sus métodos de administración a las necesidades de cada pueblo y nación¹².

La fe anglicana se caracteriza por el principio de “unidad en la diversidad”. En el anglicanismo contemporáneo coexisten numerosos movimientos internos que reflejan dicha diversidad. Históricamente ha tenido tres expresiones eclesio-teológicas: la iglesia alta (*high church*), asociada a los *anglocatólicos* que ponen su énfasis en la liturgia eucarística; la iglesia baja (*low church*), asociada con el ala más evangélica o protestante, que pone énfasis en la predicación de la Palabra; y la iglesia media (*broad church*), la mayoritaria, que combina ambos énfasis y tiene un talante más abierto, inclusivo y pastoral. En la actualidad esta diversidad incluye grupos de renovación o *fresh expressions*, comunidades neo-monacales urbanas, comunidades parroquiales misionales, comunidades inclusivas del colectivo LGTB, etc.¹³

La diversidad teológica afecta directamente a su teología sacramental. Los anglo-católicos afirman la existencia de siete sacramentos y entienden la presencia de Jesucristo en la Eucaristía según la transustanciación. Los anglo-evangélicos consideran tan solo dos sacramentos, el Bautismo y la Cena; además hay gran diversidad de teologías eucarísticas: desde los que consideran que la Santa Cena es una simple dramatización simbólica, hasta los que afirman una presencia espiritual de Cristo en el acto comunitario de la fracción del pan¹⁴.

Se conoce como el “método anglicano” a la manera de reflexión teológica instituida por el teólogo anglicano Richard Hooker (1554-1600) en la que

¹² Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 213.

¹³ Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 213 (nota 261).

¹⁴ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 214.

cualquier proceso de reflexión teológica tiene que ser resultado de tres agentes epistemológicos: *la Biblia, la razón y la tradición cristiana*, incluyendo recientemente un cuarto elemento, *la experiencia humana*, abriendo el debate teológico a las ciencias y al descubrimiento humano que le permite adaptar su praxis eclesial a los nuevos tiempos y descubrimientos.

LA COMUNIÓN ANGLICANA

Los ingleses llevaron el anglicanismo a todos los lugares donde llegó el imperio británico¹⁵. A partir del s. XVIII los misioneros anglicanos por medio de sociedades misioneras¹⁶ y en colaboración con los obispos de nuevos territorios lograron la implantación de nuevas iglesias nacionales¹⁷ quienes por primera vez en 1867 se reunieron en Londres por invitación del arzobispo de Canterbury en la primera *Conferencia de Lambeth* marcando el inicio de la Comunión Anglicana. Actualmente está formada por 38 provincias eclesiásticas, cada una con sus propias estructuras sinodales que se rigen por cuatro instrumentos para la unidad y la *koinonía*:

1. **El arzobispo de Canterbury**, obispo primado de Inglaterra, actúa como foco de unidad y *primus inter pares* entre los obispos de la comunión anglicana. Su autoridad es moral y simbólica, actuando siempre de forma colegiada y en conversación, y respetando la independencia de las iglesias nacionales.
2. **Las conferencias de Lambeth**, convocadas cada 10 años, se han convertido en el principal foro episcopal para reflexionar sobre el ministerio y la misión de la iglesia, y fomentar el diálogo ecuménico. A pesar de actuar como una especie de colegio episcopal internacional, las conferencias no tienen una autoridad real, ni sus resoluciones son vinculantes. Más bien son una expresión del sentir común de la mayoría de los obispos allí congregados.
3. **El encuentro de los primados**, convocado por primera vez en 1978, es el foro en el que los obispos primados de las iglesias nacionales se reúnen para reflexionar sobre asuntos globales y locales. Los primados, mediante estos encuentros, ofrecen además, orientación

¹⁵ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 147.

¹⁶ En 1701 se fundó la *Society for the Propagation of the gospel*. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 147.

¹⁷ Después de la revolución americana de 1775, los anglicanos de la nueva república se independizan de Inglaterra y para distinguirse de ella comenzaron a llamarse *episcopalianos*: Iglesia Episcopaliana de Norteamérica. Esto sucedió también en otros países y continentes. Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 147.

doctrinal, moral y pastoral a toda la comunión, sin que estas sean vinculantes para las provincias eclesiásticas.

4. **El Consejo Consultivo Anglicano** es el único instrumento de unidad que no es exclusivamente episcopal. Tiene sus orígenes en 1897 cuando, la *Conferencia de Lambeth* pidió la formación de un organismo asesor internacional que agrupara sea representantes, clérigos y laicos, de todas las iglesias nacionales. En este sentido, el Consejo Consultivo, que se reúne cada tres años, refleja de forma fiel el modelo sinodal de las diócesis y provincias eclesiásticas por el que se gobiernan las iglesias nacionales, aunque sin autoridad eclesial.

Los sínodos nacionales, formados por laicos, presbíteros y obispos democráticamente elegidos, son los que toman las decisiones vinculantes para cada iglesia nacional. Es en este contexto en donde se han abordado temas sensibles como la ordenación de la mujer y la unión de parejas del mismo sexo, temas que se han convertido en los más conflictivos y divisivos dentro de la familia anglicana porque algunas iglesias nacionales los han aceptado (EEUU, Canadá, Escocia, Nueva Zelanda, Brasil) y otras no (Nigeria, Uganda, Argentina). Otro tema que aún no se ha normalizado es la respuesta pastoral de la iglesia al colectivo LGBT¹⁸.

II. MOVIMIENTO DE RENOVACIÓN

Durante los siglos XVII y XVIII proliferan reformas piadoso-espiritualistas como el pietismo que dio lugar al movimiento de los puritanos, los baptistas, los cuáqueros, los metodistas, que terminaron por formar comunidades separadas de la iglesia anglicana.

En el siglo XIX un grupo de clérigos anglicanos de la Universidad de Oxford, entre los que destacaba John Henry Newman (1801-1890) realizaron un considerable acercamiento a la iglesia católica. El *Movimiento de Oxford* acentuó el legado de la antigua iglesia cristiana, antes de la reforma protestante; significó el encuentro del anglicanismo con sus mejores raíces patrísticas y litúrgicas.

Paralelamente emerge el *Movimiento evangélico*, cuyos miembros edificaron su tipo de protestantismo sobre una parte fundamental de

¹⁸ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 215-217.

la fe cristiana, como es la inspiración divina de la Biblia, la divinidad de Cristo y la salvación por la cruz. Pero rechazaron nociones de una iglesia jerárquica docente, de una liturgia sacrificial y de un sistema sacramental, poniéndose en contra del *Movimiento de Oxford* y se separaron de la iglesia de Inglaterra¹⁹.

III. RELACIONES ECUMÉNICAS

Los anglicanos desde el s. XVI han tenido una profunda vocación ecuménica, son pioneros, iglesia puente especialmente entre los luteranos y católicos. Son miembros fundadores del Consejo Mundial de las Iglesias y tienen relaciones bilaterales con veterocatólicos (*Acuerdo de Bonn* de 1931), luteranos (*Declaración de Porvoo* de 1992), ortodoxos (*Comisión Internacional para el Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo*, desde 1973, donde desde 1976 se eliminó del credo el uso del *Filioque*) y católicos (*Comisión Internacional Anglicana-Católico-Romana*, el ARCIC; creada por Pablo VI y el entonces arzobispo de Canterbury, Michael Ramsey en 1967, el ARCIC II de 1990 y el ARCIC III que comenzó en 2011. En el 2000 se funda la *International Anglican-Roman Catholic Commission for Unity and Mission*, la IARCCUM, con tareas complementarias al trabajo de la ARCIC)²⁰.

Las relaciones ecuménicas se agravaron cuando la iglesia Anglicana admite mujeres al ministerio ordenado añadiendo un nuevo problema a nivel doctrinal. La validez de las ordenaciones anglicanas había sido puesta en duda porque la sucesión apostólica no parecía garantizada, por lo que desde finales del siglo XIX el papa León XIII las declara inválidas con la bula *Apostolicae curae* de 1896; aunque sí es reconocida por los patriarcas ortodoxos de Constantinopla (1922) y de Jerusalén (1923), el arzobispado ortodoxo de Chipre (1923), los veterocatólicos de Holanda (1925) entre otros. El comentario doctrinal de la carta apostólica *Ad tuendam fidem* de la congregación para la doctrina de la fe en 1998 refuerza la bula de León XIII²¹.

Además, en tiempos recientes ha hecho ruido entre los anglicanos la cuestión de la homosexualidad, que algunas provincias admiten a nivel

¹⁹ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 148-149

²⁰ Cfr. Daniel MUÑOZ TRIVIÑO, *Comunión Anglicana* en Antoni MATABOSCH – Fernando RODRÍGUEZ GARRAPUCHO – Andrés VALENCIA – Rafael VÁZQUEZ JIMÉNEZ (eds.), *Caminar Juntos. Manual de ecumenismo*, San Esteban editorial-EDIBESA, Salamanca 2023, 217-218. Cfr. Philip GOYRET – Pablo BLANCO, *Llamados a la unidad. Teología ecuménica*, Pelicano-Palabra, Madrid 2018, 59-62.

²¹ Cfr. Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC, Madrid 2011, 145.

presbiteral y aun episcopal, mientras otras la rechazan, con inevitables consecuencias a nivel ecuménico. A esto se añade la elección de mujeres al episcopado y la constitución de la *Global Anglican Future Conference* (GAFCON) en el 2008, que parece oponerse a la Conferencia de Lambeth. Todo esto llevó a que se solicitara la admisión a la plena comunión católica de un buen número de anglicanos, a quienes se les permitió conservar su patrimonio litúrgico y espiritual dentro del catolicismo por medio de una figura llamada “ordinariato personal”, implantado en Inglaterra, Gales, Estados Unidos y Australia por el papa Benedicto XVI en 2009, con la constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*²².

IV. REFLEXIÓN EN ORDEN A LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS: ELECCIÓN DE LA PRIMERA MUJER COMO ARZOBISPO DE CANTERBURY Y LA VISITA DEL REY CARLOS III AL PAPA LEÓN XIV

El 3 de octubre de 2025 se anunció la nominación y confirmación por parte del Rey Carlos III y la Comisión de Nominaciones de la Corona, tras un largo proceso de consulta, de la 106ª arzobispo de Canterbury, Sara Mullally²³, actual obispo de Londres, primera mujer en ocupar este puesto, sustituyendo a Justin Welby quien renunció en noviembre de 2024. Será instalada oficialmente en la Catedral de Canterbury el próximo 25 de marzo de 2026.

Esta noticia agitó aún más las disputas internas que la iglesia Anglicana había venido teniendo respecto a la inclusión de la mujer en el ministerio presbiteral y episcopal, que por un lado ha provocado numerosas conversiones al catolicismo de presbíteros y obispos anglicanos desde 1992 según lo informa el *Convert Clergy in the Catholic Church in Britain. The role of the St Barnabas Society* (20 de noviembre de 2025) que dice que aproximadamente 700 clérigos y religiosos de la iglesia de Inglaterra y Gales y la iglesia Episcopal escocesa fueron recibidos en la iglesia Católica en todo este tiempo²⁴.

²² Cfr. Dal FERRO, *L'anglicanesimo, presenza cristiana di comunione*, in *Studi Ecumenici* 39/2 (2011), 262-264.

²³ La Reverenda y Honorable Dama Sarah Mullally nació en Woking, condado de Surrey en 1962. Se convirtió al cristianismo a los 16 años. Trabajó como enfermera desempeñando roles de responsabilidad y obteniendo reconocimientos dentro del Servicio Nacional de Salud. Se formó en el *St Augustine's College of Theology* y en el *Heythrop College* de la Universidad de Londres. Recibe la ordenación diaconal en el 2001, la sacerdotal en el 2002 y la episcopal en el 2015, primero como sufragánea de Crediton en la diócesis de Exeter, después en Londres en 2018 y ahora seleccionada para Canterbury, iglesia primada de la comunión anglicana. Casada con Eamonn Mullally en 1987 y con dos hijos.

²⁴ Este documento emerge en el contexto de la nominación de San John Henry Newman como doctor de la Iglesia y patrono de los estudios universitarios junto con Santo Tomás de Aquino, por parte del

Por otro lado, la agitación toma niveles dramáticos al interno de las estructuras eclesiales anglicanas a manera de “cisma”, especialmente en el Consejo de Primados, quienes un 80% de ellos pertenecen al *Global Anglican Future Conference* (GAFCON), precedida por el arzobispo ruandés Laurent Mbanda, presentando una declaración oficial que anuncia su ruptura con Canterbury, rechazando el primado inglés, no a la iglesia ni la Comunión Anglicana de la que ellos se consideran parte, asumiendo el “liderazgo de ésta”, dejando sólo como fundamento de comunión la Santa Biblia, sin el Arzobispo de Canterbury, la Conferencia de Lambeth, el Consejo consultivo anglicano y el Consejo de primados, porque no han mantenido la doctrina y la disciplina de la Comunión Anglicana. Ahora se consideran la *Comunión Anglicana Global*, la cual conferirá un nuevo primado próximamente en Abuja, Nigeria, del 3 al 6 de marzo en la Conferencia Episcopal del G26.

La iglesia Católica se mantiene respetuosa respecto a estos eventos y en una carta de parte del cardenal Kurt Koch, prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, expresó sus felicitaciones y destacó que la iglesia Católica y la Comunión Anglicana han participado en un diálogo teológico oficial durante casi sesenta años, cercanía que se espera pueda continuar en los años venideros. También hubo un reconocimiento por parte de la Conferencia de Obispos Católicos de Inglaterra y Gales a través de su presidente, el cardenal Vincent Nichols. El Vaticano pues reconoce y mantiene relaciones diplomáticas y ecuménicas con la autoridad titular de la Comunión Anglicana.

Pero no podemos ser ilusos de no considerar que este asunto afecta el diálogo ecuménico ya que dificulta la unidad estructural y deja en el aire con quién seguirá el diálogo, ya que los desacuerdos (incertidumbre sobre la autoridad – divergencia doctrinal creciente – dificultad en el reconocimiento de órdenes) internos no facilitaran un encuentro bilateral nuestro con la iglesia Anglicana, hoy por hoy dividida.

En medio de todo seguimos manteniendo relación oficial a través de los instrumentos de comunión tradicionales, especialmente las estructuras oficiales como el ARCIC que continua el diálogo oficial; hay convergencia con los grupos conservadores como los “ordinariatos personales” que teológicamente mantienen plena comunión y fortalecen la valoración de la tradición anglicana; y especialmente la cooperación práctica que mantiene

papa León XIV el 1 de noviembre de 2025.

la iglesia Católica con la Anglicana ante los desafíos globales, la lucha contra la esclavitud y la promoción por la paz.

Como signo de esperanza y de gesto de reconciliación destacamos la pasada visita de Estado de los monarcas británicos a la Santa Sede, el pasado 23 de octubre de 2025, quienes se reunieron con el Papa y oraron juntos en un gesto de fraternidad entre la iglesia de Inglaterra y la iglesia Católica, y renovaron su compromiso en favor de la sostenibilidad ambiental. Ese mismo día al Rey Carlos III, en la Basílica de San Pablo Extramuros, se le concede el título de *Royal Confrater* de San Pablo quien se sentó en un trono diseñado para la ocasión grabado con el lema *Ut unum sint*, que todos sean uno (Jn 17,21). A su vez el Papa León fue reconocido con el título de *Cófrade Papal* en la Capilla de San Jorge en Windsor.

CONCLUSIÓN

Con todo y estos signos de esperanza y colaboración que sanean la historia y proclaman la fortaleza de las relaciones ecuménicas, la fragmentación Anglicana y las cuestiones doctrinales sobre la ordenación de mujeres, la bendición de uniones del mismo sexo y el reconocimiento de las órdenes sagradas anglicanas siguen siendo graves obstáculos insuperables que impiden la plena comunión sacramental.

Es menester de todos los cristianos seguir manteniendo la importancia del movimiento ecuménico que, en un mundo dividido, su esfuerzo por la unidad, aunque sea imperfecto, es testimonio poderoso del mensaje de Cristo.

El diálogo continuo entre las iglesias y comunidades eclesiales previene el retorno a la animosidad y los conflictos del pasado asegurando que las diferencias doctrinales se manejen con caridad y respeto, y de manera muy especial, el ecumenismo, ayuda a que todos nos comprometamos a encontrar convergencias en la misión y colaboración en el mundo que necesita la voz de los cristianos unidos.

Felicito y animo a todos los responsables en nuestra Arquidiócesis de Guadalajara (obispos, sacerdotes, laicos, miembros de comunidades eclesiales y otras denominaciones religiosas), que tienen el encargo de motivar los encuentros y diálogos ecuménicos e interreligiosos a no desanimarse, a seguir construyendo puentes y a que no olviden que lo mucho o lo poco que se pueda lograr abona a toda la labor universal que la Iglesia procura para gloria de Dios y salvación de todos.